

OBRAS ES LA FE EXPRESADA



Gracias.

Es bueno estar aquí, en esta noche, de nuevo. No sé como ellos se dieron cuenta que yo iba a orar por los enfermos. Todos vinieron para que se orara por ellos. Uds. saben, yo creo que si uno sigue la guianza del Espíritu, todo estará bien. Eso es lo mejor, ese es un Mensaje que nunca falla.

² Ahora, yo estaba sentado en el cuarto hoy, después de que... Un cierto ministro que aprecio de todo corazón (tres de ellos), tres de mis muy buenos amigos, me dijeron que venían para ir a almorzar conmigo. Y yo pensé: “Bueno, eso estaría muy bien”. Uds. saben.

³ Así que yo—yo sólo comí un poco de desayuno porque estaba seguro que ellos iban a pagar. Uds. saben, y yo... Así me conseguiría una buena comida. Así llegaron las doce, vino la una, y las dos, y aún nadie llegaba. Y había... La policía estaba persiguiendo a un criminal, allá atrás en el patio, y así que fui a ver ese episodio. Y no pude encontrar al Hermano Jack en ninguna parte. Entonces vine a darme cuenta, que el hombre del hotel le había dado el número equivocado, y él estaba timbrando la puerta equivocada, todo ese tiempo, en donde yo—yo no estaba. Pero dejaré que él pague en otra ocasión, él y el Hermano Tracy. Yo estuve muy contento de verles a ellos y al Hermano Brown en esta noche. Parece que debiéramos volver nuevamente a Arizona.

⁴ El otro día cuando venía atravesando el desierto, me recordaba y le dije a mi esposa, que está sentada allá atrás, le dije: “Aquí es donde el Hermano Jack se sentó en su Chevrolet.” El Hermano Brown y él discutieron todo sobre la creación original, si fue hecha en seis días o si fue hecha en seis millones de años. Esa fue una buena.

⁵ Ellos discutían a tal grado, se bajaban del carro y recogían un puñado de piedras, uno se paraba detrás de un poste, y otro detrás del otro, y comenzaban a tirarse piedras, el uno al otro, lo más fuerte que podían. No podían solucionarlo de esa manera, y entonces decían: “Yo puedo correr más rápido que tú”. Y salieron corriendo; el Hermano Jack, un tipo bajito, corriendo tan duro como podía; y el Hermano Young con aquellas piernas largas, Uds. saben. ¡Nunca me he reído tanto en toda mi vida!

⁶ Después, el Hermano Jack volvió al carro y se quitó los zapatos. El Hermano Sharitt nos había regalado una bolsa grande de naranjas, y él peló la mitad de ellas antes de llegar a Shreveport.

7 Uds. saben, aquellos fueron los días dorados. Sí señor, son días dorados. Yo sé que suena como una broma chistosa, pero es la verdad. Pero nosotros... Hay algo al respecto, que a medida que uno se va poniendo viejo, comienza a pensar en eso. Uno piensa de aquellos días, que desearía vivir de nuevo (correcto), los días cuando éramos jóvenes. Y a medida que envejecemos, todo se vuelve en fotografías. Estoy tan contento que fueron puros y santos, y en el compañerismo de hermandad, en amor. Sabiendo que vamos a una tierra donde nunca envejeceremos, donde... Aquella gran Tierra, allá, donde nunca, nunca envejeceremos ni nunca moriremos.

8 Uno de nuestros preciosos hermanos, tan querido por todos nosotros, acaba de cruzar para aquella Tierra. Y cada vez que subo a esta plataforma, me supongo que recordaré al Hermano Lyle. Miré anoche, y vi la pequeña Judy sentada por allá, y mi corazón estaba palpitando tan fuerte, estaba pensando en cómo se sentiría ella. Y yo sé cuando murió papá, como fue que... Pero es que tenemos que pasar por esas escuelas de dolor para poder saber qué siente la otra persona.

9 Yo creo que estoy mirando un viejo amigo ministro sentado aquí. No puedo nombrarlo. ¿Es correcto? ¿Ud. oraba por los enfermos aquí todo el tiempo, años atrás? Gerholtzer, ese nombre alemán, nunca pude aprenderlo correctamente. El Hermano Tracy, lo encontré allá afuera. Lo he conocido alrededor de diez años, y le dije: "Ud. no ha envejecido seis meses en estos diez años". Estamos viviendo en un mundo que algún día tiene que cesar.

10 Ahora en esta noche... Los tuve hasta bien tarde anoche, y voy a tratar de no hacerlo esta noche. Terminando mi historia, estaba pensando en esta noche, de predicar sobre el tema de el Rapto, para la Iglesia. Como son las condiciones como yo las veo en las Escrituras: en qué condición tendrá que estar la Iglesia para el Rapto, y qué sucederá precisamente antes de que el Rapto suceda, y cómo sucederá. Todos creemos en el Rapto. ¿No es así? Lo creemos. Entonces de repente, Algo me dijo: "Ora por los enfermos en esta noche". Y yo estaba almorzando con un hermanito mexicano, lo encontré en la calle. Me supongo que está aquí en esta noche, él y su esposa.

11 Luego alguien vino, y me dio un testimonio. Dijo: "Allá donde está la iglesia hay un hombre con... Creo que hace aproximadamente un año que él pasó por la fila de discernimiento". Y yo estaba pensando en esta noche, tener una línea de oración a la manera antigua, así como el Hermano Jack y el Hermano...

12 El Hermano Young Brown es quien me repartía las tarjetas de oración. Y encontré que él era bien honesto y

nunca lo sorprendí vendiendo tarjetas o haciendo nada incorrecto, él es bien recto. Uds. saben, si los hemos sorprendido tratando de hacer eso. El Hermano Young se mantenía fiel todo el tiempo en su trabajo. Y recuerdo que él se paraba y recogía todas las tarjetas, y traía la gente por la línea. Yo oraba por la gente y así proseguíamos. Esa fe inadulterada que tenía esa gente, si tan solo se podían acercar a uno, con eso sanaban. Y pienso que habían veinte sanidades a una, a lo que tenemos ahora.

¹³ Entonces llegó esta tarde la historia de un hombre, él probablemente esté aquí ahora. El estuvo en la línea de oración hace un año, en alguna parte, y él tenía... Dice que en el discernimiento le fue dicho que él había tenido las paperas. Y los doctores le dijeron que después que se le bajaron las paperas que él jamás podría tener una niñita, y él siempre había deseado una. Pienso que había tenido un niño. Pero en la visión del Señor, le fue dicho: “Pero Ud. va a tener aquella niñita”.

¹⁴ Y él dijo que tenía la pequeñita aquí en esta noche. No conozco al hombre, pudiera... ¿Estaría en la audiencia, la persona de la que hablo? ¿En algún lado? No sé. Alguien me contó esto afuera. Oh, aquí está la niña, aquí por este lado, sentada allí mismo. Muy bien. Está muy bien. Qué pequeñita tan dulce. Si no fuera tan lejos para caminar por encima de todos, para — muy bonita, la pequeña bebé — yo la haría pasar aquí para que dieran el testimonio. Quizás se podrá hacer mañana, o en algún tiempo cuando estamos teniendo nuestros cultos.

¹⁵ Ahora, mañana por la mañana es el desayuno de los Hombres de Negocios. ¿Ya lo han anunciado? Eso está bien.

¹⁶ Y ahora vamos a tener una pequeña lección en sanidad Divina. ¿Cuántos creen en eso? Oh, va a ser una gran noche, si tienen esa clase de fe. Se requiere gente que cree. Es para el creyente.

¹⁷ Entonces tomé un lápiz y comencé a escribir algunos textos y cosas, y luego Billy tocó la puerta y dijo: “¿Papi?”

¹⁸ Le dije: “Espera sólo un momento, todavía no termino”.

¹⁹ El dijo: “Pero el Hermano Jack te está esperando”. Así que, yo tuve que venirme. No tenía un sujetapapeles, y tomé un “johnny pin” de Meda o alguna clase de cosa que llaman una “horquilla” para el cabello. Eso es lo que era, una horquilla, alguna clase de cosa. Y no sé mucho sobre aquellas cosas, Uds. saben, y yo solo la vi allí. Ahora, para hacer un clip para el papel para separar lo que yo... Tenía algunas notas para la mañana; para separarlas unas de las otras.

²⁰ Y a medida que uno envejece... Antes era que yo podía recordar las Escrituras y cosas tan fácil. Pero Uds. saben, ya

se me ha puesto difícil. ¿Aún no se ha encontrado con ese problema Ud., Hermano Jack? Correcto, sí. Le dije al Hermano Jack, no hace mucho, le dije: “Hermano Jack, me estoy volviendo olvidadizo. Yo comienzo a decir algo y tengo que esperar”.

El dijo: “¿Sólo hasta allí ha llegado?”

Y yo dije: “Pues, ¿no es suficientemente?”

²¹ El dijo: “No. Yo llamo a alguien por el teléfono y le digo ‘¿Qué se le ofrece?’” Yo pensé que Ud. estaba bromeando conmigo en aquel entonces, Hermano Jack, pero me di cuenta que eso es muy verídico.

²² Sí señor. ¡Oh, cómo se olvida uno! Pero cumplamos correctamente con todos nuestros deberes, porque están en un libro, un registro que será anunciado en el día del juicio.

²³ Ahora, somos como una gran familia. Me supongo que no estamos conectados a través del país en esta noche, como cuando predicaba mi mensaje anoche. Pienso que sólo sea para esta asamblea local. Así que anoche, yo ciertamente apreció su cortesía por estar de pie... Yo no trato de aprovecharme del Hermano Jack. Pero él siempre me ha dicho: “Diga lo que Ud. quiera”. Así que yo vine aquí a la plataforma y prediqué un poquito de doctrina. Pero... Así que yo creo que algunos de mis hermanos denominacionales...

²⁴ Yo tuve un sueño, la otra mañana. No sueño muy frecuentemente, no soy un soñador. Pero soñé que vi a un hombre, un joven preso en grilletes, y él estaba tratando de librarse, y yo dije... Alguien me dijo: “Esa es gente horrible, no tenga nada que ver con ellos”.

²⁵ Y yo vi este muchacho salir de sus grilletes, así que lo dejé quieto. Pensé “Yo veré lo que él hace”. Así que él se libró, y él era un buen muchacho. Y yo vi a otros tratando de salir.

²⁶ Ahora, este es sólo un sueño. Y yo caminé por este lado y vi al Hermano Roy Borders, un buen amigo mío que vive en California. Parecía como si algo estuviera mal, sus ojos estaban medio cerrados, y una gran... Quizás como cáncer o algo sobre sus ojos. Y alguien estaba tratando de apartarme de él. Y yo grité: “¡Hermano Borders, en el Nombre del Señor Jesús, despierte de eso”!

²⁷ Y escasamente podía hablar, diciendo: “Hermano Branham, se va requerir algo más que esto, yo simplemente no puedo captarlo, Hermano Branham. Yo simplemente no puedo captarlo”.

²⁸ Yo dije: “¡Oh Hermano Borders”! Yo le amo.

29 Y alguien me llamó la atención, y miré; y era una dama parada por aquí. Cuando yo era un muchacho, yo le llevaba los víveres de la tienda de abarrotes a la gente. Su nombre era Señora Fenton, aún vive en Jeffersonville, una amiga personal de nosotros.

30 Y ella dijo: “Hermano Branham, libérenos de esto”. Dijo: “Esta es una casa del infierno. Ud. ha sido mal entendido”. Y dijo: “Y Ud. también ha mal entendido a esta gente. Ellos son gente buena, pero...” Y yo miré hacia allá y era como un gran sótano, o unas paredes grandes, debajo de una gran cueva y habían grandes rejas de hierro, que medían como ocho a diez pulgadas de grueso. Y había gente desquiciadas, con brazos y piernas torcidas, golpeando sus cabezas *así*. Y ella estaba llorando, diciendo: “¡Libere a la gente, Hermano Branham! ¡Ayúdenos, estamos en problemas!” Ella misma, yo la conozco, ella pertenece a la, creo que a la iglesia de Cristo o la iglesia cristiana, llamada iglesia de los hermanos, así que ella...

31 Yo miré alrededor, y dije: “Ojalá pudiera”. Y seguí mirando por allí, y yo con mi cuerpo pequeño y débil, y esas tremendas rejas de hierro; y esa pobre gente allí adentro. Y no podía llegar donde estaban, las rejas estaban muy juntas. Yo miré, y ellos estaban golpeando sus cabezas como si estuvieran desquiciados.

32 Vi unas luces parpadeando allí adentro. Y miré hacia arriba, y allí estaba parado el Señor Jesús con unas luces de un arco iris a Su alrededor. Y me estaba mirando directamente, y dijo: “Libera esas personas”. Y El se marchó.

33 Y pensé: “Pero ¿cómo podré yo librarlos? Yo no tengo suficiente fuerza en mis brazos para romper esas rejas”.

34 Así que dije: “¡Casa del infierno, ríndete al Nombre de Jesucristo!”

35 Y todo comenzó a reventar y crujir, y las rocas rodaban, y las rejas se cayeron, y la gente corría, gritando, “¡Liberados!” Estaban gritando lo más fuerte que podían, y fueron todos liberados.

36 Y entonces yo gritaba: “Hermano Roy Borders, ¿dónde está Ud.? ¿Dónde está Ud.? ¡Dios está liberando su gente! ¿Dónde está Ud., Hermano Borders?” He pensado sobre esto.

37 Saben, el Hermano Borders está muy asustado. Uds. conocen la profecía, todos... Muchos de Uds. lo saben, Uds. que reciben las cintas y demás, acerca de la costa del occidente.

38 Aquí hay hombres sentados en esta noche, que estuvieron presentes cuando eso ocurrió (cuando estábamos parados allí en un viaje de cacería), y un ministro que estaba escuchando

anoche, con un ojo cegado. El llegó y dijo... Traía lentes oscuros, allá en la montaña. El dijo: "Hermano Branham, yo soy el Hermano McHughes". Dijo: "Yo ayudé una vez a patrocinar una de sus reuniones, en California".

³⁹ Yo dije: "Me da gusto conocerlo, Hermano McHughes".

⁴⁰ Así que habíamos como alrededor de veinte hombres parados allí. Estábamos cazando jabalíes. Y el día anterior, mientras subíamos la montaña, le dije al Hermano Banks Wood (todos lo conocen, un amigo personal), le dije: "Hermano Wood..." Recogí una piedra y la tiré al aire, hacia arriba. Y cayó. Y yo dije: "ASI DICE EL SEÑOR. Algo está por suceder".

⁴¹ Y él dijo: "¿Qué es Hermano Branham"?

⁴² Dije: "Yo no sé, pero dentro de veinticuatro horas Ud. sabrá. Algo está por suceder. Es una gran señal".

⁴³ Eso fue al atardecer. Y al día siguiente, alrededor de las diez de la mañana, estábamos preparando para irnos. Cada uno tenía su jabalí. Todos estábamos parados por allí. Y el Hermano McAnally, y Uds. saben, todos ellos estaban pelando sus jabalíes. El Hermano Borders y yo, y el Hermano Roy Roberson - un veterano lisiado, un amigo mío, muy precioso y querido - él estaba parado allí. Y miré hacia arriba y entonces el Hermano McHughes dijo: "Hermano Branham, ¿le aparece el Angel del Señor cuando Ud. está en estos viajes de cacería"?

⁴⁴ Yo dije: "Hermano McHughes, sí. Eso es correcto. Pero, yo vengo acá como para descansar".

⁴⁵ El dijo: "Muy bien, Hermano Branham, no fue mi intención molestarlo".

⁴⁶ Yo dije: "Ud. no me ha molestado".

⁴⁷ Y miré así alrededor, y vi a un doctor mirando su ojo. Ahora, yo no le conocía, él tenía puestos los lentes oscuros, porque en Arizona hay mucho sol y es muy brillante. Y vi que un doctor le dijo: "Señor, yo he estado tratando este ojo por años", como dos años, algo así. Dijo: "La alergia que tiene en ese ojo, Ud. va a perder su ojo. Está consumiendo la vista, y no hay manera de yo detenerla".

⁴⁸ Y yo le dije: "La razón por la cual Ud. me hizo esa pregunta, es por causa de su ojo. Esos anteojos oscuros son porque Ud. tiene un ojo malo".

⁴⁹ El dijo: "Eso es correcto".

⁵⁰ Yo dije: "Su doctor (se lo describí), él le dijo hace unos días, que Ud. va a perder ese ojo por causa que la alergia se está consumiendo la vista del ojo. Y él ha estado tratando ese ojo por unos dos años, y lo no puede detener".

51 El dijo: “Hermano Branham, esa es la verdad”.

52 Y comencé a dar la vuelta, y miré, y vi una mujer mucho mayor que él, de una tez oscura. Ellos originalmente son de alguna parte por acá en Arkansas. Y ella alzó su falda y mostró una parte de su extremidad a su hijo, y le dijo: “Hijo, si ves al Hermano Branham, dile que ore por mis pies”. Y tenía tumores alargados entre los dedos de los pies.

53 Le dije: “Su madre es una mujer canosa, y ella alzó su falda, y bajó su media y le mostró sus pies, y le dijo que si me viera, que me dijera que orara por ella”.

54 Y él dijo: “¡Oh misericordia!”

55 Volví a mirar y lo vi parado allí sin anteojos (en la visión), le dije: “ASI DICE EL SEÑOR, Dios ha sanado su ojo y también ha sanado su madre”.

56 En aquel instante, me di la vuelta... Ahora, hay hombres sentados aquí, que estaban parados allí. Le dije al Hermano Roy Borders, o al Hermano Roy Roberson, puse mi mano en su hombro, porque él es un veterano, y dije: “Hermano Roy métase debajo de algo, rápidamente, algo está por suceder”.

57 El dijo: “¿Qué quiere decir, Hermano Branham?”

58 Yo dije: “¡No hable! ¡Métase debajo de algo, rápido!” Y yo me di la vuelta y tomé una pala que había allí por un lado, y me distancié de ellos porque sabía que eso vendría a donde yo estaba.

59 Estábamos al lado de un gran cañón, ocho o diez veces más alto que este edificio, es un cañón “encajonado”. Y como un fuego vino bajando de los cielos, como un torbellino, bajó hasta unos pies sobre donde yo estaba parado. Y arrancó las rocas de la montaña, bajó y cortó las cimas de los árboles de mezquite como a la mitad, como a cien metros de distancia. Todos corrieron tratando de meterse debajo de las camionetas y demás cosas. Esto subió de nuevo y aplaudió como un gran trueno. Volvió a subir al cielo de nuevo, y volvió a bajar. Hizo así por tres veces. Y cuando todo había terminado, ellos vinieron y preguntaron: “¿Qué quiso decir eso?”

60 Yo dije: “No quiero decirles, pero fue una señal de juicio. En unos cuantos días, un gran terremoto va a azotar el occidente. Y no parará. California, Los Angeles, se hundirá. Eso va para abajo. Se deslizará directo en el océano”. Y dos días después de eso, el terremoto de Alaska estremeció Alaska.

61 Y entonces, la última reunión que tuve en California, mientras hablaba, no sabía nada de lo sucedido hasta llegar a la calle. Se pronunció a California, diciendo: “Capernaúm,

Capernaúm, la ciudad que es llamada por el nombre de los ángeles” (esa es Los Angeles), “te has exaltado hasta el cielo, pero serás llevada abajo al infierno. Porque si las grandes obras hubiesen sido hechas en Sodoma, que han sido hechas en ti, aún estaría en pie hasta este día”.

⁶² Ahora en los últimos días, ha habido un gran rugir y tronar. Luego salió un periódico de la ciencia, diciendo: “Se encuentra todo como un panal hueco y tiene que hundirse”. Ellos lo saben.

⁶³ Y Uds. vigilen, el agua se extenderá hasta el Mar Saltón. Los Angeles está condenada a juicio. Yo les digo antes que suceda para que sepan cuando suceda. Yo no pronuncié eso de mi propia cuenta. Y El nunca me ha dicho algo que no haya sucedido. Y Uds. son testigos de eso. Correcto. ¿Cuándo? Yo no sé.

⁶⁴ Yo salí, y me dijeron lo que había dicho. Lo escuché, entré y escudriñé las Escrituras. Uds. saben, Jesús dijo casi en esas mismas palabras, acerca de Capernaúm; y me supongo que Sodoma y Gomorra ya estaban en el fondo del Mar Muerto. Y después, aproximadamente cien años después, Capernaúm se deslizó al mar, y está en el mar. El mismo Dios que puso a Sodoma en el mar por sus pecados, El mismo Dios que puso a Capernaúm en el mar por sus pecados, El mismo Dios pondrá a Los Angeles en el mar por sus pecados, aquella ciudad de corrupción.

⁶⁵ El Hermano Roy Borders está muy asustado. No sé si... No sé si aquello significó eso o qué. Yo no sé.

Oremos:

⁶⁶ Señor, es tan bueno testificar a verdaderos oyentes. Te creemos, Señor, ayuda nuestra incredulidad. Y nos damos cuenta que vamos camino abajo hacia el fin del mundo. ¿En qué tiempo? No lo sabemos. Pero aquel recogimiento secreto de la Novia; uno de estos días, Señor, seremos raptados, arrebatados con El. Estamos esperando por aquel día. Prepara nuestros corazones, Señor.

⁶⁷ Hay muchos. Vemos acostados aquí en estos catres y camillas, hombres y mujeres atados por el enemigo. Hay gente sentada aquí, que quizás, si Tú no les tocas morirán de un ataque al corazón. Quizás algunos de ellos estén carcomidos por cáncer.

⁶⁸ Y Padre, Tú conoces el corazón de cada hombre. Tú sabes si es verdadero o no. Y decimos estas cosas porque sabemos lo que Tú has hecho, Tu gran poder ha librado a tantos, somos testigos de eso; aunque ellos traten de decirnos que “esas cosas no suceden”. Pero sí suceden Señor. Nosotros somos testigos.

⁶⁹ Ruego en esta noche, Señor, que de alguna manera engrandezcas fe en los corazones de estas personas, para que cada uno sea liberado, todas estas personas enfermas y afligidas. Que sea tan sencillo, Señor, sólo permítanos, mientras tratamos de enseñar la Palabra. Permite que el Espíritu Santo tome mis errores, Señor, y los corrija en los corazones de la gente. Haz que sea una noche muy especial. . . Que El pueda hallar lugar en el corazón de cada creyente aquí. Hemos destinado esta noche para ese propósito, Señor. Permite que aquellos que no son salvos, sobre todas las cosas, que estén listos; que se preparen ahora, mientras las puertas de Misericordia aún están abiertas. Te pedimos esto en el Nombre de Jesús. Amén.

⁷⁰ Ahora, vamos a abrir en las Escrituras, para empezar, y entonces. . .

⁷¹ Alguien puso una nota aquí sobre el escritorio, y dice que “recogieron una ofrenda” para mí esta noche. Eso no fue necesario, no hagan eso. Yo no la puedo devolver. Recuerdo una vez en Calgary, Canadá. . . Recogieron una ofrenda. El Hermano Jack estaba tratando de decirme. . . Mi esposa que está sentada allá atrás; ella, y los niños tenían dos habitaciones donde vivíamos y ella tenía que poner una cobija en la puerta para mantener la puerta cerrada de manera que los niños no se enfermaran con neumonía. Y ella me dijo. . . Y él me dijo, diciendo: “Hermano Branham, no es justo tratarla a ella de esa manera”. Uds. recuerdan el caso. Ellos recogieron, no recuerdo cuántos miles de dólares.

⁷² Yo dije: “Oh devuélvalo, Hermano Jack”.

⁷³ El dijo: “Ahora, ¿cómo lo vamos a hacer”? Así que compré el lugar, y allí está para la honra y gloria de Dios. Lo mantuvimos por un par de años, mi esposa y yo, como regalo de la iglesia, de la gente.

⁷⁴ Y luego pensé: “Eso no suena bien. Yo no traje nada a este mundo, y ciertamente no me llevaré nada”. Así que di el paso y lo cedí con su título al Tabernáculo, para cuando yo haya terminado, pues algún otro siervo de Dios (si es que hay un mañana) lo use entonces. ¿Ven? Así que muy amablemente gracias amigos, Dios les bendiga por esto.

⁷⁵ Ahora, en Santiago, en el Libro de Santiago, el segundo capítulo. Queremos leer, comenzando en el versículo 21.

⁷⁶ Ahora, solo por unos momentos a la enseñanza y luego comenzaremos a orar por los enfermos, tan rápido como podamos, y a pasar toda la gente que podamos por esta línea de oración. Recordemos también. . . No quiero olvidarme de la Hermana Anna Jean y el Hermano Don y ellos, pienso que están en Tailandia, en alguna parte. ¿No están allá? ¿Dónde? Bangkok, en el campo misionero. Hay tantas cosas que uno

piensa durante el día y las quiero mencionar ante el pueblo. Luego cuando uno llega aquí, no las recuerdo, es que estoy enfocando solamente en la lección.

⁷⁷ Y ahora, aquí en Santiago, el segundo capítulo vamos a comenzar con el versículo 21 del segundo capítulo de Santiago, y leer una—una porción. El versículo 21 del segundo capítulo:

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

⁷⁸ Ahora, mi tema en esta noche... Y mantengan abiertas sus Biblias, porque tengo algunas Escrituras anotadas aquí. Si no nos tardamos demasiado, me referiré a muchas de ellas. Mi tema es: *Obras Es La Fe Expresada*. Ahora recuerden: *Obras Es La Fe Expresada*. Las obras muestran que la fe ya ha tomado amarre. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, escogimos esto porque nosotros... Yo creo que esto nos puede ayudar a entender. Ahora escuchen atentamente y entraremos en esto como una lección de escuela dominical.

⁷⁹ Aquí Santiago está expresando en su enseñanza de Génesis 22: 1 al 9, lo que el *hombre* vio en Abraham.

⁸⁰ Regresemos, tengo las Escrituras marcadas aquí. En Génesis, el capítulo 22, versículo 1 al 9.

Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas y vete a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. (Vean, ni siquiera le dijo a él cuál era. Ud. simplemente siga adelante. Cuando Dios habla, Ud. siga moviéndose. ¿Ven?)

Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le dijo.

Y al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

81 Ahora, él tenía en mente que iba subir allá para matar a su hijo, porque Dios así le dijo. Pero miren las Escrituras aquí:

...y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros (él y el muchacho).

Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

Entonces el ángel de Jehová dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. ¡Qué tremenda obra!

82 Ahora, encontramos aquí que Santiago está justificando a Abraham por sus obras.

83 Pero ahora Pablo, en Romanos, en el Libro de Romanos, en el octavo, el capítulo 4, del 1 al 8. No lo leeré todo, pero sólo una parte:

¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

Porque si Abraham fue justificado... (recuerden, que tomamos anoche la palabra, "justificado") ...por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.

84 Ahora, a lo que Pablo se refiere aquí, es a lo que Dios vio en Abraham.

85 Ahora vayamos... Si Uds... Si no es mucha molestia, volvamos de nuevo a Génesis, capítulo 15, y el verso 6; 15:6, creo que es correcto. Comenzaremos con el quinto:

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Y creyó a Jehová y le fue contado por justicia.

86 Ahora los dos hombres que hablaban sobre fe: Pablo justificó a Abraham por lo que Dios vio en Abraham; pero Santiago justificó a Abraham por lo que el *hombre* vio en Abraham.

87 Veán, Santiago dijo: “El es justificado por sus obras”.

88 Pablo dijo: “El es justificado por fe”.

89 Pero vean, Abraham creyó a Dios, eso fue lo que Dios vio en él; él lo creyó. Pero entonces cuando él comenzó a actuar como si ya hubiese sucedido, eso fue lo que el *hombre* vio en él.

90 Y eso es lo mismo con nosotros, porque nuestras obras expresan la fe que tenemos. Pero si tenemos temor de actuar en base a lo que creemos, entonces no lo creemos. ¿Ven? Tienen que creerlo.

91 Las obras de Abraham estaban expresando la fe que él tenía en la promesa de Dios. Ahora, Abraham, recuerden tenía noventa años... O más bien cien años, y Sara tenía noventa años. Y ya estaban bien avanzados en edad, pasados de la edad para concebir, y ya había sido así por muchos, muchos años. Y ellos habían vivido juntos como marido y mujer desde que eran jóvenes, y nada de hijos. Pero sin embargo, Dios le había dicho cuando tenía setenta y cinco años de edad, y Sara sesenta y cinco: “ Vas a tener un bebé”. Y él creyó la promesa de Dios. El la creyó. Ahora vean, él preparó todo para este bebé. Veán, eso es lo que vio Dios cuando él le creyó a Dios; y el *hombre* vio lo que él hizo para expresar lo que él creía. (Y asimismo funciona en esta noche, es igual con nosotros). Le había sido revelado a él. Le había sido revelado, y él así lo creyó, y estaba actuando como si ya hubiese ocurrido.

92 Ahora, detengámonos allí por un momento. Algunas veces mal entendemos esto. La gente se emociona, y trata de trabajar con la emoción. Eso no funcionará.

93 Ahora, soy como el Hermano Gerholtzer aquí, somos hombres de edad, y hemos estado en esto por mucho tiempo, y hemos visto los pros y los contras, y todo. Y orando por los enfermos, alrededor del mundo, y viendo la decepción de la gente, y viendo los “Aleluyas” desde cada lado. Entonces de todo esto aprendimos. Ahora como cuando éramos niños,

Hermano Gerholtzer, cuando comenzamos a predicar, como cuando uno comienza a nadar. La primera cosa, Uds. saben, yo salía, y yo tenía al Hermano Jack, y al Hermano Brown que me llevaban a caminar por la calle, noche tras noche, tratando de volver en mí mismo. Yo me paraba allí, como un niño pequeño salpicando el agua, viendo visiones, Ud. sabe. Y me quedaba allí hasta que el Hermano Brown . . .

⁹⁴ Yo recuerdo una noche, nunca la olvidaré, allá en San José o en algún lugar. El venía a despertarme, yo no había dormido por varios días y ni sabía que hablaba con el hombre, pero él dijo que yo le había dicho. Comencé a llorar, diciendo: “Me voy a casa”. ¿Ven?

⁹⁵ “Pues”, él dijo, “Ud. no puede ir a su casa. Aquí hay una reunión en marcha”.

⁹⁶ Yo dije: “Bien, estaré listo en unos minutos para ir a casa”. ¿Ven? Estaba como fuera de mí mismo. Yo era un niño en ese entonces.

⁹⁷ Como cuando uno está aprendiendo a nadar, Ud. sabe, uno salpica el agua y atraviesa la piscina, y, “Ahhh, ahhh, ahhh . ¡Lo logré!” Ahora después que uno aprende a nadar, más elegante es la braceada, y uno no se desgasta tanto. Eso es, uno aprende cómo hacerlo; economiza los esfuerzos, y lo hace mejor, y así es mucho más suave. ¿Ven?

⁹⁸ Un niño pequeño que nunca ha caminado, si trataría de caminar por este pasillo aquí, se caería docenas de veces y se cansaría antes de llegar. Pero cualquiera que sepa caminar, un atleta, caminaría por ese pasillo y ni se daría cuenta que lo estaba haciendo. Bien, él tuvo aquello para empezar; y eso es lo que él es ahora.

⁹⁹ Bien, es semejante a cuando se predica la sanidad Divina, o cualquier otra cosa. Mientras uno procede, uno comienza a aprender. Si no aprende, hay algo mal, uno tiene que aprender. Y tiene que aprender cómo aceptar a Dios, y lo que realmente significa.

¹⁰⁰ Nosotros lo deducimos a veces, y decimos: “Bien, esta persona no tuvo suficiente fe, esta persona no hizo *esto y esto*. Hay una razón allí para eso, existe una razón. Muchas veces es pecado sin confesar. Uno puede echarle un galón de aceite a una persona y gritar hasta quedar ronco, y eso nunca moverá a ese diablo. ¡No señor! Ud. tiene que confesar eso. Eso es lo que hace el discernimiento, diciendo: “Vaya y arregle eso, saque esa cosa”.

¹⁰¹ Pero es tan lento al hacer eso, ¿ven Uds.? Y entonces los demás se ponen impacientes, y dicen: “Ah, nunca se oró por mí”. Pero queremos encontrar una manera ahora, que . . . lo que toma lugar. Lo realmente básico de la sanidad Divina.

102 Ahora, un don, así como dije anoche, “Un don es maravilloso, pero Ud. no puede basar su destino Eterno en los dones”. Ud. no puede enfatizar algo de menor importancia, y un don es algo menor. Y Satanás puede personificar cualquier don de Dios, él puede imitar eso exactamente, ¿ven? exactamente. Por eso tenemos que vigilar eso.

103 Como algunas veces yo he expresado sobre gritar; he visto demonios gritar. Hablar en lenguas, he visto demonios hablar en lenguas. Seguro, él personifica eso. No es genuino, pero una personificación de eso, ¿ven? Le da la apariencia como que fuera algo real. Y muchas veces, gente que no sabe distinguir, declara que *esto* es “real” cuando no es real.

104 Y hacen lo mismo, con la sanidad Divina. Piensan: “Bien, eso es un hechizo, o algo así”. No lo es. Es genuina fe inalterada en lo que Dios dijo ser la Verdad. ¡Eso está anclado! Y cuando está anclado, no hay nada que lo pueda mover. Eso allí se queda. Y de esa manera, al buscar la manera de economizar. . .

105 Ahora, “fe” es una “revelación de Dios”. Ahora, “fe” es una “revelación”. Allí es donde quiero permanecer por un momento. Es una revelación. El se lo ha revelado a Ud. por Su gracia. No fue nada que Ud. hizo. Ud. no se estimuló a Ud. mismo a esa fe. Ud. nunca tuvo fe, le es dada a Ud. por la gracia de Dios. Y Dios se la revela a Ud., y por eso fe es una revelación. ¡Y la Iglesia entera de Dios está edificada sobre la revelación!

106 No hace mucho un ministro bautista me dijo: “Yo simplemente no puedo aceptar revelación”.

107 Yo dije: “Entonces Ud. no puede aceptar la Biblia. Ud. no puede aceptar a Cristo porque El es la revelación de Dios. El es Dios revelado en carne”. Y por consiguiente, la Iglesia entera es edificada sobre revelación Divina.

108 Jesús le dijo a (yo creo que era Pedro). . . dijo, El dijo: “¿Quién dicen los hombres que yo el Hijo del Hombre soy?”

109 El estaba hablando a Sus discípulos “Y algunos dicen que Tú eres ‘Elías’ y ‘Moisés’, o ‘Uno de los ‘profetas’, y ‘Jeremías’”.

110 El dijo: “¿Pero quién dicen Uds.”?

111 El dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

112 Ahora la iglesia católica romana dice: “El hablaba con Pedro, ‘Sobre ésta roca edificaré Mi Iglesia.’”

113 Los protestantes dicen: “El la estaba edificando sobre Sí mismo”.

114 Ahora, ellos podrían tener razón. Pero para mí, ambas están equivocadas. Era sobre la revelación espiritual de quién era El. “Carne y sangre no te han revelado esto a ti, Pedro. Pero Mi Padre, que está en los Cielos, te ha revelado esto a ti. Y sobre esta roca”, (La revelación de quién El es. Sobre la revelación: El es la Palabra, y el Todo). . . “Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”. Eso mostró que las puertas del infierno estarían en contra de ella.

115 Abel, por fe, revelación, (ninguna Biblia escrita en aquellos días). . . Abel, por fe, ofreció a Dios un más excelente sacrificio que el de Caín. Al cual Dios testificó: “El era justo”. ¿Cómo? Por fe. ¿Cómo? ¡Por revelación! ¡Por revelación, Abel, ofreció a Dios un más excelente sacrificio, porque le fue revelado a él que no eran frutos del campo, era la sangre!

116 Por eso es que unas personas pueden creerlo, y algunas no pueden creerlo, y otras tratan de manufacturarlo.

117 En una congregación de personas, por donde pasa una línea de oración, Ud. encuentra algunos. . . Y todos son personas buenas, vamos a decir. Hay algunos que se están esforzando mucho por creerlo, tratando de estimularse a sí mismo para llegar. Algunos de ninguna manera lo pueden hacer. Y otros, es sólo por gracia que les es dada. Ahora, allí está la diferencia. ¿Ven? Eso la hace. Esa es la verdadera revelación, porque fe es una revelación de Dios. Tiene que ser revelado primero.

118 Jesús expresó esto claramente cuando dijo: “Ningún hombre viene a Mí excepto Mi Padre lo traiga primero, o sea que primero El me revele a Mí al individuo”. Deberían leer eso. Es Santiago, o San Juan 6:44 hasta el 46. Ellos no sabían quién era El. Ellos pensaron que El solo era un hombre cualquiera. Pensaron que El era, como la gente piensa hoy, algún profeta. El era el profeta, El era un hombre ordinario, pero había más que eso.

119 Asimismo como anoche, hablando. . . Cuando consigan el libro [*Una Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia.*—Editor], quizás van a ver un poco de confusión sobre lo que dije: “Los dos Libros de la Vida”. Son el mismo Libro, pero uno de ellos era su nacimiento natural, el otro es su nacimiento espiritual. Uno conduce al otro, así como un tallo de trigo. Cuando Ud. me habla a mí, Ud. habla con una persona viviente. Pero hay una parte de mí aquí, aquella persona que tiene que perecer. Ese es el Libro del que el nombre es quitado. Pero el Eterno, el Predestinado, el Elegido, el nombre nunca puede ser quitado de allí porque siempre estuvo allí. Nunca puede ser quitado. Lo notarán en

el libro, y así se ahorrarán la confusión. Lo encontrarán de esa manera porque pienso que el Hermano Vayle, quién colocó la gramática correcta, fue quien me recordó esto hoy. Yo dije: “Es correcto”.

¹²⁰ Los bautistas creen que hay dos libros separados. Y en una manera son dos libros separados, y de otra manera no son dos libros separados. Yo soy dos personas separadas. . . Soy cuerpo, alma y espíritu, tres personas separadas pero. . . Sólo uno me hace como un ser.

¹²¹ Solo hay un real Libro de la Vida. Así como había un germen de trigo que subió por el tallo, y pasó por la borla, y salió por el forro al interior del trigo. Y a lo largo de eso, Ud. dice: “Ahora, eso es trigo”. No es el trigo, es el tallo pero juntos son el trigo. ¿Ven? Es el trigo porque es un tallo completo, pero es del trigo de lo que Ud. está hablando, el grano al final de todo eso. Los otros eran portadores, tienen que perecer. Y ese es el lugar donde suena como que su nombre pudiera ser quitado del Libro de la Vida del Cordero, y en el otro lugar no se puede hacer. Así que, allí es donde está. Todo está en aquella gran revelación que fue dada a conocer durante el tiempo de los Siete Sellos. ¿Por qué es? Eso fue duro para aquellos. Hay gente que no puede creerlo.

¹²² Jesús dijo: “Ningún hombre puede venir a Mí a menos que Mi Padre le traiga primero. Y todo lo que el Padre Me ha dado vendrá a Mí”. Ningún hombre puede comprender quién El es, o cómo es aquello, excepto le sea revelado por la revelación de Dios. Y entonces con fe en eso, uno actúa como corresponde. ¿Ven? Aquí vemos claramente que Dios es revelado en Jesús, y sólo aquellos quienes son preordenados para verlo lo verán. Asegúrense de leer esta Escritura, la he omitido, está en San Juan 6:44 al 46. La omití porque pensé. . . Quizás no tendríamos tiempo suficiente para verla, porque ese reloj continúa dando vueltas.

¹²³ Y así que nosotros. . . Noten: “Ningún hombre, ningún hombre puede venir a Mí excepto Mi Padre no lo traiga primero. Y todos los que El Padre me ha dado, ellos vendrán”. Ellos lo reconocerán. Ningún otro hombre lo puede hacer, ninguna otra persona, no importa cuán bueno, quién sea Ud., tiene que ser revelado a Ud. Entonces Ud. ve quién es Jesucristo.

¹²⁴ Ahora, aquí, el plan predestinado está claro a la vista. Tal como cualquier otra semilla, la Palabra de Dios es una Semilla y tiene que tener el terreno preparado de antemano. Si al sembrar una semilla Ud. simplemente la tira al suelo, no dará ningún resultado, las aves se la llevan. Si la echa sobre cardos y espinas, éstas la ahogarán muy pronto. La parábola de Jesús así lo dice. Entonces el terreno tiene que

ser preparado primero. Así que Dios, en Su soberana gracia, prepara el corazón primero. El lo preparó a Ud. antes de la fundación del mundo, para recibirlo a El en esta edad. El lo conoció a Ud. desde antes por Su previo conocimiento, y lo ordenó a Vida Eterna. El lo conocía a Ud., por lo tanto El lo preparó.

¹²⁵ Por esa razón Ud. vino tambaleando de estas cosas, y tambaleó para llegar a donde está ahora. Era Dios guiándolo a Ud. al lugar que El ya tenía ordenado para que Ud. estuviera. Si este terreno no está preparado de antemano entonces no puede crecer. Esa es la razón que la semilla de fe, cuando uno está predicando fe, uno ve el discernimiento del Señor, y ve lo que sucede, y todos los dones de la Biblia obrando, la gente obrando y dice: “Oh, aleluya, yo lo creo”, y llegan acá y se encuentran decepcionados. Veán, el terreno tiene que ser preordenado. Y uno sabe cuando la cosa cae en su lugar.

¹²⁶ Como mi pequeña águila de anoche. El supo cuando escuchó el chillido de esa madre águila, “hay una gran diferencia entre eso y el cloqueo de la gallina”. ¿Ven? Porque él era un águila desde el huevo. No fue que se hizo águila en ese momento, el siempre era un águila. ¡Y un Cristiano siempre lo ha sido! Esa es la razón por el divorcio, cuando Ud. es divorciado es porque Ud. fue atrapado en eso (¿ven?), por sus primeros padres, Adán y Eva. Ud. viene siendo pecador por naturaleza. Ud. no quería serlo. Pero ahora Ud. ha escuchado el Evangelio, y “la fe viene por el oír”. Revelación viene por el oír. Existe alguna cosita dentro de Ud..

¹²⁷ Otro hombre sentado al lado suyo, dice: “Ah, yo no creo nada de eso. ¡Tonterías! Yo no creo eso. ¡Nada con eso!”

¹²⁸ Como hicieron en el Día de Pentecostés, se rieron y dijeron: “Estos hombres están llenos de vino nuevo”. Pero era una cosa grandiosa para aquellos a quienes les estaba sucediendo. ¿Por qué? Era Dios revelándose al individuo. Mientras otros se reían, éstos se regocijaban. Era una revelación individual, lo cual es fe; fe que es revelada. Sino hubiera sido fe, entonces ni siquiera hubiera estado allí. Era fe.

¹²⁹ Igual como las semillas tienen que tener el terreno preparado primero. “Por lo tanto, a todo aquel que El antes conoció, El lo llamó. Todo el que llamó. . . Todo al que antes conoció, El predestinó”. Y si quieren leer esto, Romanos 8:28 al 34, y también Efesios 1:1 al 5. “A todos los que antes conoció, a estos llamó. A todos los que llamó, los justificó. Y a todos los que justificó, a estos ya glorificó”. No hay nada fuera de orden. Pensamos que lo hay, pero miren en las Escrituras. Está cuadrando exactamente en la forma en que

la Palabra de Dios dijo que haría. Vemos que el Mensaje es rechazado, hoy. ¿No es eso justamente lo que la Escritura dijo que ellos harían? Seguro, todas estas cosas fueron ordenadas por Dios.

¹³⁰ Oh, esto debería hacerlos caminar contento. Ese es el problema con nosotros hoy, tan diferentes a los Cristianos de antes. Cuando la real y verdadera revelación de Jesucristo siendo Emanuel moró en los corazones de aquellos hombres, ellos eran gente áspera. Pero hoy estamos recibiendo palmaditas por las denominaciones con, “Oh, les digo, ellos no tienen la revelación. Vengan acá”. Ud. está dependiendo de la revelación de *ellos*. Y si la revelación de ellos no está de acuerdo con la Palabra de Dios entonces está mal - la mía o la de cualquier otro - allí es donde viene el reto. ¡La Palabra de Dios dice cuál está bien y cuál está mal!

¹³¹ Cualquier semilla tiene que tener su terreno, seguro. “Por lo tanto, todos los que El antes conoció. . .” ¿Ven? El ya sabía lo que iba a suceder. Noten, Jesús dijo de nuevo, acerca de la semilla: “Alguna cayó en la roca, otra en tierra mezclada”. ¿Ven? Donde habían espinas, cardos y todo lo demás, y no podía crecer. Y otras en tierra buena, tierra buena, buen suelo, el cual había sido preparado, ya preparado.

¹³² Un hombre allá afuera es como un pollo, está buscando en todas partes, tratando de encontrar algo. Pica en *esto* y pica en *aquello*, pero de repente surge un Chillido desde el Cielo. El lo reconoce al instante, “¡Esa es La Palabra de Dios!” (¿Ven?) El la conoce porque hay algo en su corazón que le ha sido dicho, algo le ha sido revelado al respecto.

¹³³ Noten, el profeta Isaías dijo: “Una virgen concebirá”. Qué dicho más extraño. ¿Cómo podría un hombre en sus cabales decir eso? Nunca una virgen había concebido. “¡Una virgen concebirá!” Ahora, él no se preocupó al decirlo, simplemente lo dijo. ¿Cómo es que ella va a lograr eso? ¡Ese no era asunto de él! El sólo tenía que decir lo que Dios dijo que iba a hacer. Dios se lo reveló a él, le mostró la visión; se lo reveló y era correcto.

¹³⁴ Es el mismo Dios que me dijo que aquel bebé nacería por ese hombre que no podía tener hijos. . . Que no podía tener una niña. Y como otros y tantas cosas, y suena extraño cuando el doctor dice; “¡Eso no puede suceder!”

¹³⁵ Pero cuando Dios dice: “Va a suceder”, depende en qué clase de palabra eso cae. Recuerden el profeta se paró allá, y Su Palabra salió.

¹³⁶ Como Dios, en Génesis 1, El dijo: “Sea la luz. Sea *esto*. Sea *aquello*”. Creó al hombre a Su propia imagen, a imagen de Dios El los creó, masculino y femenino, y aún no había nada sobre la Tierra. Y luego vemos en Génesis 2, allí El hizo

al hombre a Su propia imagen. Y no había ningún hombre para labrar la tierra, después que había terminado toda la creación. ¿Qué fue eso? Eran Sus Palabras, El las estaba hablando. Y cuando El habló, dijo: “Sea la luz”. Quizás no hubo luz hasta ochocientos años después, quizás no hubo luz. ¡Pero El lo dijo! Y por cuanto El lo haya dicho, “Sea una palma, sea un roble, sea *esto*”, aquellas semillas se estaban formando debajo de esa agua. Correcto. Y en la temporada, en el tiempo, en su propia temporada, apareció. No puede fallar, es la Palabra de Dios. Simplemente no puede fallar, había sido expresada.

¹³⁷ Ahora, un día Dios le habló al hombre cara a cara. Pero en el tiempo de Moisés, cuando el fuego estaba cayendo, ellos dijeron, “Deje que Dios... Que hable Moisés; pero no Dios, podríamos perecer”.

¹³⁸ Por lo tanto El dijo: “Ya no les hablaré de esa manera, Yo les levantaré un profeta”. Esa fue la manera del sistema de Dios siempre.

¹³⁹ Ahora, aquí está parado un profeta, y él está bajo inspiración, no está pensando acerca de su intelecto: “Un momento, si yo dijera eso, pues, vean, la gente pensaría que estoy loco”. ¿Ven? Ese es su intelecto; allí él le está escuchando a Satanás, igual como hizo Eva.

¹⁴⁰ Y mientras el doctor dice: “Ud. no puede vivir, Ud. no puede sanarse, Ud. no puede hacer *esto* o *aquello*”. Mientras Ud. le pone atención a eso, aquella Semilla nunca podrá caer en esa clase de terreno y lograr algo bueno. No puede. Pero cuando algo desarraiga todo eso, y ella cae en ese terreno fértil, no hay nada que pueda arrancarla.

¹⁴¹ Ahora, no importa cuánto se tarde, va a suceder. Ahora, El dijo: “Una virgen concebirá”. ¿Sabían Uds. que eso fue dicho ochocientos años antes de que sucediera? Dios conocía la mujer desde antes; quién sería ella, cuál sería su nombre, donde iba caer aquella Semilla. ¿Creen Uds. eso? ¡Seguro El lo sabía! Y de un vientre literal saldría este gran milagro. Dios sabía de esto, y simplemente se lo reveló a Su profeta quién era fiel y habló la Palabra. Sin ni siquiera pensar lo que era, él simplemente lo dijo. El no trató de razonarlo.

¹⁴² Si Ud. trata de razonar... ¿Qué si este hombre, o esta mujer, o este hombre sentado aquí o alguien tratara de razonar, “Yo he estando lisiado por todos estos años. El médico ya dijo: ‘No hay posibilidad’”? Bueno, quizás hasta donde llega su conocimiento no lo haya, eso es cierto.

¹⁴³ Pero si algo puede arrancar esa cizaña, y si Dios por Su gracia; no el predicador ni nadie más, pero Dios puede colocar en su corazón una revelación que, “¡Voy a ser sano”! Nada lo mantendrá sentado allí. No hay nada que lo sujete

allí, Ud. sanará. Pero hasta que eso suceda, Ud. se quedará exactamente donde el médico lo dice; hasta que eso suceda. Tiene que ser revelado. Es la gracia de Dios que lo revela.

144 Ahora, noten, Dios conocía la mujer a quien eso vendría. Noten a Isaías, no había ninguna duda. Isaías no dijo: “¡Espere, espere un momento, Señor! ¡Espere por un momento! ¿Qué me dijo Ud.? ¿Que una virgen va a concebir? ¡Oh! ¿Qué? Ahora espera Padre, nunca jamás ha sucedido semejante cosa”.

145 El no vaciló, sencillamente dijo: “¡Una virgen concebirá!” Correcto.

146 Noten a María: “Ahora, mire Señor, espere un momento. Ud. sabe que yo nunca conocí varón. ¡Esto es imposible! ¡Nunca ha sucedido algo como esto! ¡Oh no, esto jamás ha sucedido! ¿Cómo voy yo a tener este niño? ¡Yo no conozco varón, así que no puede suceder! Angel, Ud. está equivocado. Tengo una ilusión óptica. Ud. sabe, mi iglesia dice, que estos días han pasado”. ¡No! La semilla nunca hubiera caído en un lugar como ese. María no dudó.

147 Ella dijo: “¿Cómo puede ser? No conozco varón”.

148 El dijo: “El Espíritu Santo hará sombra sobre ti, así sucederá”.

149 Ella dijo: “¡He aquí la sierva del Señor!” ¡Sin dudas!

150 Veán, Isaías, cuando Dios produjo la Palabra por pensamiento (revelación) en el corazón de Isaías, eso cayó en el terreno apropiado, era un profeta. Aquel profeta no tenía interés en la sabiduría de ningún hombre. No tenía interés en el intelecto de ningún hombre. El no se interesó por la persona de nadie. El era un canal dedicado a Dios, y Dios hablaba y él hablaba. Eso era todo. Si es que hiriera, o no hiriera; si sonaba como locura, o no sonara como locura; poco le importaba a él. Era Dios, no el hombre.

151 Y cuando aquella Palabra salió, entonces se convierte en una Semilla y tiene que caer en algún lugar. Y si Dios lo dijo, tenía que haber un vientre en algún lugar donde caer. Así como El dijo: “Todas las cosas son posibles para aquellos que creen. Si dijeres a este monte, ‘muévete’ y no dudares en vuestro corazón, tendréis lo que dijiste”. ¿Ven? ¡Tiene que haber un lugar donde eso es correcto!

152 ¡Noten! Ahora encontramos que Isaías aquí lo habló.

153 La virgen María, tan pronto como . . . El terreno ya estaba preparado. Ella había sido virgen. Ella no había “correteado por allí”. El terreno ya había sido preparado, o predestinado por el previo conocimiento de Dios.

154 Aun dijo: “Es una virgen”. Y allí mismo Dios sabía cual sería su nombre. Porque su nombre estaba en el Libro de la Vida en el Cielo.

155 Entonces aquello fue vindicado. Los hombres (para el hombre) vieron la expresión de eso por las obras, cuando esto se cumplió. Ahora nosotros miramos hacia atrás y decimos: “Ciertamente fue hecho”, porque vemos las obras que fueron hechas.

156 Las obras de Noé expresaron ante los hombres la fe que él tenía en la promesa de Dios. Ahora, Dios se encontró con Noé, y le dijo: “Noé, va a llover. Yo voy a destruir la tierra entera con agua”. Ahora, nunca había llovido, esa era la imposibilidad. Bien, ahora Noé obtuvo. . . Dios dijo: “Prepara un arca de las dimensiones que Yo te daré”. Y él siendo carpintero, comenzó a trabajar y tomó sus medidas y todo para cortar las tablas, y arreglarlas, siendo madera de acacia [gofer], y le puso la brea así como El le dijo. ¿Y se imaginan lo que la gente pensó de aquel hombre?

157 Ellos dijeron: “Este hombre realmente está loco, porque él dice que va caer agua de los cielos. Y allá no hay agua”. Pero vean, Noé no pensó en eso. Sus obras estaban expresando a la gente lo que era su fe en lo que Dios dijo que acontecería.

158 Esa es la razón que el Cristiano genuino se separa de todo menos la Palabra de Dios, no importando lo que la gente piense, o lo que cualquiera diga. El se ha separado porque. . . El no solamente está diciendo eso; porque si ese es el caso, dentro de poco tiempo sus obras se manifestarán. El se caerá y se deslizará por *aquí*, y se unirá a *esto*, y a *esto*, comenzará. . . El mostrará lo que es. Pero si él es genuino, si la Palabra de Dios ha sido cimentada en él, entonces producirá de su misma especie, y Ud. verá a aquel hombre preparándose para la gran hora. ¿Ven? Así hizo Noé.

159 Moisés, con un palo en la mano, vino a quitarle la gente a Faraón. Ahora, ¿pueden imaginarse a Moisés? La Biblia dice que él había sido instruido con toda la sabiduría de los egipcios. El era inteligente, él podía enseñar algo a los mismos intelectos. El fue instruido en toda su sabiduría. El no tenía que ponerse al día con respecto a su educación. Ahora piensen Uds. de un hombre allá en el desierto, con toda esa educación, y luego Dios se le aparece y le dijo: “Moisés, toma este palo que tienes en la mano y ve a Egipto, y saca a Mis hijos con esta rama que tienes en la mano. Domínalo todo con esta rama”.

160 Ahora, ¿qué si Moisés hubiese dicho? “Señor, un momento, por favor. Yo pensé que hablaba con un Ser inteligente, este gran YO SOY que Ud. dice ser. ¿Ahora cómo

será posible que yo podré tomar este palo viejo y torcido que tengo aquí en mi mano, y así conquistar un ejército de un millón de hombres, armados con lanzas, y guerreros? Yo no soy un guerrero, soy un pastor. ¿Cómo haré tal cosa”?

¹⁶¹ ¡No había ninguna duda! ¿Por qué? ¿Por qué? ¡El terreno en su corazón! El era una persona predestinada. “Irrevocables son los dones y el llamamiento”. [Romanos 11:29] Dios le había dicho a Abraham que El haría eso, y allí estaba el terreno preparado.

¹⁶² Y Moisés tomó ese palo y fue allá, y sacó esa nación de una nación. Cuando él vino con un palo en la mano, le dijo a Faraón: “¡Suéltalos”! Faraón vio en Moisés las obras, que él tenía fe en lo que iba a hacer, o lo que intentaba hacer. El tenía fe en la promesa del Dios que había hecho la promesa, y fue allá para tomar posesión. Ningún otro hombre lo hubiera hecho, y ningún otro hombre lo hubiera podido hacer; él fue ordenado para hacerlo. Dios de antemano le había dicho a Abraham que eso mismo es lo que iba suceder. Y cuando se aproximó el tiempo de la promesa, nació un niño, un niño hermoso. Y los padres, Amram y Jochabed, no tenían el mandamiento del rey. ¿Ven? Había algo, el terreno ya estaba preparado.

¹⁶³ ¡Oh Dios, yo espero estar hablando a terreno preparado en esta noche! Si la Semilla pudiese caer en el lugar correcto, y esto será algo. . . Y si no es así, nada sucederá.

¹⁶⁴ De la misma manera. Dicen: “Hermano Branham, eso como que lo quita de nosotros”. Si así es, entonces también le quita al Cristianismo. ¿Ven? Uno puede personificar cualquier cosa. Pero si en realidad cae allí, si la Palabra de Dios cae en el terreno correcto, producirá de su propia especie. Tiene que hacerlo, porque es una semilla.

¹⁶⁵ Noé. . . Moisés, sus obras expresaron fe en la promesa del Dios en el que él creía. Faraón, el hombre, podía ver. . . No podía ver cómo Moisés lo iba lograr, pero sabía que Moisés creía en lo que estaba diciendo, de otra manera no estaría parado allí en el palacio con un palo en su mano. Le dijo: “Con este palo te los voy a quitar”. Un hombre viejo de ochenta años, no un atleta; un hombre viejo con hombros encorvados, con la barba que le colgaba probablemente hasta la cintura; y pelo canoso, si es que aún tenía. Y allí con ese palo en la mano, diciendo: “Los voy a sacar, suelta la gente, ASI DICE EL SEÑOR. Y si no lo haces, Dios te va juzgar”. ¡Amén! ¿Por qué? Eso es. . . ¿Ven? ¿Tenía él miedo? Pues una sola flecha, una lanza o cualquier otra cosa lo hubiese terminado. ¡El era intrépido! El sabía exactamente dónde estaba parado; y le dijo: “Faraón, Dios te herirá”. Sí señor.

¹⁶⁶ Porque Dios le dijo: “Tú vendrás a esta montaña de nuevo”, y él sabía que para allá iba.

167 ¡Aleluya! Nosotros también sabemos a dónde vamos, al final de esta jornada. ¡Dios ha prometido! Hay una Tierra del otro lado del río. Sea intrépido con su testimonio. Amén. Si algo le ha sido revelado a Ud., Ud. es intrépido. A Ud. no le importa si el mundo entero... Lo que ellos digan; Ud. es intrépido. Cuando le es revelado a Ud. "Esta es la verdad viniendo de Dios". Entonces Ud. puede ser intrépido. Y si no, Ud. no puede serlo.

168 David, con una honda de pastor, expresó a todo el ejército israelita la fe que él tenía en su Dios. Ahora, allí estaba Goliat del otro lado, y él se paró allí e hizo su alarde. Era muchas veces más grande que David, sus dedos medían catorce pulgadas. [Más de 35 centímetros.] Y él era un tipo gigantesco, el filisteo gigante. Y noten que David, el más pequeño, aún era demasiado pequeño para estar en el ejército; era demasiado enano, no le podían utilizar. Pero sus hermanos estaban allá en el ejército. Y entonces Goliat seguía con su jactancia.

169 Pero David, ahora recuerden, a David le fue revelado. El pensó, "Aquí están los ejércitos del Dios viviente, parados en su propia tierra, y allá está un filisteo incircunciso jactancioso". En esta noche le llamaremos "cáncer", le llamaremos "paralítico".

170 Pues, David no podía competir con él, con ninguna clase de arma; no podía competir con él. Los hombros de aquel hombre medían quizás diez a doce pies de lado a lado [más de 3 metros]; y probablemente medía catorce o quince pies de estatura [de 4 a 4.57 metros]. Una lanza como el rodillo de un telar, probablemente veinte pies de largo, [más de 6 metros] y el filo quizás cuatro pies de ancho [1 metro con 20 centímetros].

171 Y el pequeño David parado allí con un pedacito de cuero de cabra u oveja, atado con dos tiritas. ¡Pero le fue *revelado* a él! ¡Le llegó revelación! ¡Amén! El dijo: "¡El Dios que me libró de las garras del oso, que me sacó de las garras del león, cuánto más me entregará este filisteo incircunciso en mi mano!"

172 Sus hermanos, mucho más capaces de hacerlo. Saúl, cabeza y hombros por encima de su ejército. Pero, vean, no les fue revelado a ellos. Amén. Allí está: Ellos creían que se podía lograr, creían que Dios podía hacerlo, pero a ellos no les fue revelado; pero sí le fue revelado a David. Y allí está la diferencia, allí mismo. Si le es absolutamente revelado a Ud. que Dios le va a sanar, Ud. lo va a recibir. [Cinta en blanco] Ud. lo va a recibir. A mí no me interesa el mal que Ud. tenga, o cuáles sean las posibilidades, puede ser peor que David y Goliat. Pero si le es revelado a Ud....

173 Y noten, cuando es revelado, David se volvió un valiente. El dijo: “¡Hoy yo te cortaré la cabeza!” Amén. ¡Rápidamente! Nuestro Dios, por gracia, en aquel momento crítico cuando la decisión tenía que ser tomada, ese mismo Dios que produjo la gracia en aquel día y dejó caer la semilla de fe en aquel niño de apariencia jorobada, viendo su corazón; aquel mismo Dios, en este momento crítico, puede sacar aquella mujer de esa silla de ruedas, ese hombre allá, si Uds. pueden creerlo, ella con todos sus problemas. Cuando ese pequeño grano de fe le es revelado a Ud. Entonces a mí no me interesa cuánto se demore. . .

174 Ahora, noten el gigante del otro lado, no lo creía; tampoco lo creerá el cáncer. El se rió y dijo, “¿Soy acaso un perro? ¿Uds. han mandado un muchacho acá para pelear conmigo?” Y dijo: “Te levantaré en la punta de mi lanza, y dejaré que las aves coman tu carne”. Pues, él tenía todo a su lado.

175 Pero, vean, nada de eso sacudió a David. ¿Por qué? Le había sido revelado a él. El tenía fe en lo que estaba haciendo. El sabía que lo iba lograr. Y él lo hizo, y fue por causa de que le fue revelado a él, y él sabía dónde estaba parado.

176 Y si Dios hablara eso directamente a su corazón en esta noche, diciendo: “Ud. no va a estar tirado en esa cama. Ud. no va a estar sentado en esa silla. Ud. va a estar bien”, no podría haber nada que cambiaría su mente al respecto.

177 Pero hasta que eso haya sucedido, todo predicador en el mundo puede orar. . . Yo no digo que eso no le ayudaría; lo haría, le animaría. Pero hasta que esa fe. . . Vean, el poder sanador está en Ud. Eso no viene del predicador. Viene a Ud. por revelación, por fe. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová. Mi espíritu, por gracia les revela esto a Uds.” Y no hay nada que pueda quitárselos. ¡Por fe, revelación! Luego David, para comprobar sus obras. . .

178 Ahora, algunos de ellos le dijeron: “Yo sé que eres un travieso”. Su hermano dijo: “Has venido acá para ver la batalla. Ahora regresa allá donde están las ovejas”.

179 El dijo: “Déjenme hablar con Saúl, el general”.

180 Y Saúl dijo: “Pues hijo, admiro tu valor, pero mira, no eres más que un menor. Y él es un guerrero desde su juventud, no puedes competir con él”.

181 El dijo: “Yo cuidaba el rebaño de mi padre. . .” ¡El tenía en qué basarse! ¡Amén! ¡Oh hermano! Y el Dios que salvó su alma ¿no puede El sanar su cuerpo? Es lo mismo, revelado a Ud. El es su sanador así como fue su salvador. ¿Ven? Pero tiene que ser revelado primero, esa es la diferencia. El tenía algo en qué basar su fe.

182 Dijo: “Ahora, esto nunca ha sucedido antes”.

183 Pero dijo: “El mismo Dios que me libró de las garras del león, me libraré de este filisteo incircunciso”.

“¿Cómo lo sabes, David?”

“Yo lo creo”.

“¿Por qué?”

“Me ha sido revelado”. Y dijo. . .

184 El sabía de lo que estaba hablando. Porque cuando ese gigante le dijo: “Yo voy a alimentar a las aves contigo”; él dijo: “Yo voy a cortarte la cabeza”. Allí está la diferencia. ¿Ven? ¡Y él lo hizo!

185 Sansón, atrapado un día (desprevenido) en una pradera, y allí venían mil filisteos sobre él. Y se fijó en el suelo, y allí mismo había muerto una mula, y él recogió la quijada, el hueso de quijada, tan seco como podía estar, y salió persiguiendo a aquellos filisteos, golpeándolos en la cabeza con esa quijada seca de la mula, y hasta donde yo sé, en ningún momento ningún diente se le cayó. Y aquellos cascos filisteos probablemente tenían una pulgada de grueso (porque en aquellos días se golpeaban con garrotes), para impedir que les golpearan en la cabeza. Pero él tomó la quijada de esa mula y terminó con mil filisteos, y la quijada nunca se rompió. El seguía golpeándolos, de esa manera así como llegaban. Y los demás huyeron hacia las rocas, huyendo de él. ¿Por qué? ¡El lo creía!

186 Alguna vez. . . Yo quiero decirles otra cosa. Obren dentro de esa pulsación, aquel momento repentino, como lo hizo Josué, como María Magdalena, todos ellos. En ese momento preciso cuando algo le es revelado, agárrelo. Manténgase a eso, ese momento repentino.

187 Sí, eso le fue revelado a él. El salió a encontrarse con estos mil filisteos. Ahora ¿qué piensan Uds.? Cuando esos filisteos dijeron: “Ahora, miren, viniendo allí, aquel chiquitín.” Para comenzar sólo tenía como cuatro pies y medio de altura, [un metro con treinta y siete centímetros]. Con siete pequeños crespos colgando sobre su espalda, como el mimado afeminado de su mamá. ¿Ven? Venía por allí con la quijada de una mula. “Y mírenos a nosotros, ¡Qué gran ejército somos! ¿No es eso algo ridículo?” ¿Pero qué estaba haciendo él? El estaba expresando a esos filisteos lo que le había sido revelado a él por Dios. El agarró esa quijada y salió corriendo, porque eso fue lo que El puso en sus manos. El puso eso en sus manos, y eso es lo que él creyó: ¡que él podía hacerlo! Y al hacer eso, él estaba expresando a esos filisteos, lo que Dios había puesto en su corazón hacer.

188 Juan el Bautista expresó su fe por sus obras, y cuando dijo: “Hay Uno parado en medio de vosotros ahora mismo”. Sólo piensen en eso. En San Juan, aquí tengo la Escritura, San Juan 1:26. El dijo. . .

189 Ellos dijeron: “¿Dices que viene el Mesías”? Dijo: “¿Pues, hombre, qué pasa contigo? Le hemos estado esperando por cuatro mil años”.

190 Y él les dijo: “El está parado entre Uds. ahora mismo”. ¡Aleluya! ¡También en esta noche!

191 El expresó su fe por medio de su revelación, porque le fue revelado a él que. . . El sabía que él bautizaría el Mesías. El era un hombre, de treinta años. Y sabía que El tenía que estar por allí en algún lado; él no sabía quién era, y allí estaba El, parado entre ellos. El dijo: “Hay Uno parado entre vosotros ahora mismo, a quien no conocéis, y yo no soy digno de desatar la correa de sus calzados, pero El los bautizará con El Espíritu Santo. Y El está entre vosotros ahora mismo”. El lo expresó, su fe, porque él sabía, en su día, que él iba a ver y a bautizar el Mesías de Dios. Entonces (¿ven?) la gente podía ver la expresión sobre él, en la manera que él estaba predicando y en la manera que estaba actuando, estaba expresando que él tenía una verdadera revelación de Dios.

192 Ahora, para probar que era verdad, de entre la gente salió el Mesías; un hombre joven común, venía caminando por allí, vestido como los demás hombres. Juan dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

193 “¿Cómo es que lo conoces”?

194 El dijo: “El que me dijo allá en el desierto, ‘sobre quien veas descender el Espíritu, Aquel será el que bautizará con el Espíritu Santo’”.

195 El lo conocía porque para ese tiempo debía haber una señal. (¿Lo están captando?) Juan conocía aproximadamente la hora porque él era un profeta. Le fue revelado a él, que él conocería que sería como en esa hora, que él vería una señal. Y cuando él vio esa señal, dijo: “El está parado entre vosotros”. El sabía que allí estaba.

196 ¡Oh, yo veo la señal que el tiempo del fin ha llegado! Yo veo las cosas que están prometidas, para este Mensaje del tiempo del fin, que se están cumpliendo (desenvolviendo) exactamente como la Escritura dice. ¡Y yo sé que el tiempo está a la mano! Yo digo eso sin titubear. Yo creo que está aquí a la mano, porque yo veo las señales que El dijo que acontecerían justamente antes de ese tiempo. Esto está listo para suceder *ahora*.

¹⁹⁷ Juan expresó su fe en lo que Dios le había revelado a él. Por lo tanto las obras son el testimonio de la fe. Cuando le vean a Ud. actuando como que ha sido sanado, entonces ellos sabrán que Ud. tiene fe que en verdad ha sido sanado.

¹⁹⁸ ¿Qué dice el testimonio? Dice esto: “Ya lo tengo ahora mismo, porque he recibido la promesa de Dios, y ahora está obrando en mí. Yo me estoy alistando para que suceda”. ¿Ven? Eso es lo que las obras suyas hacen. ¡Sí, seguro!

¹⁹⁹ Hace algún tiempo, en mi penúltimo viaje a Africa; estuve allá esta primavera, pero en el viaje anterior. Había un pequeño bebé que tenía pies deformes, y una pierna más corta que la otra. Nunca en la vida se había puesto zapatos. Oh, era una deformidad muy horrible. Y yo oré por ese bebé aquella noche, ellos habían mirado y visto estas cosas suceder, ellos oraban por el bebé. Y a la siguiente mañana yo iba por allí, y caminé por una tienda de zapatos. Y entré allí, y allí estaba el hombre comprándole al bebé un par de zapatos para ponerle. ¡El lo creyó!

²⁰⁰ Como este hombre por acá, que creyó que Dios le daría a él el bebé. Seguro, él creyó que iba a suceder y se alistó para ello: “Yo me estoy alistando”. Aunque no habían resultados visibles todavía, pero eso no importaba nada. El lo creyó igual que Abraham, cuando “Llamó cualquier cosa contraria como si no fuera así”. ¡Allí lo tienen!

²⁰¹ Por lo tanto, si su intelecto le dice — Ohhh, aquí está el aguijón — Si su intelecto le dice que: “Esta es la Verdad, Dios es el Sanador de la enfermedad”, su mente puede atestiguar que “Esa es la Verdad”, pero si no existe el terreno preparado en su corazón (fe, a donde caer) para expresarlo, eso no se logrará.

Y no importa cuánto este hombre exterior pueda razonarlo con las Escrituras, y decir: “Es correcto”, eso todavía no lo hace correcto.

²⁰² ¿Cuántos reciben las cintas? ¿Consiguieron mi sermón, de no hace mucho, *Los Ungidos de los Ultimos Días*? ¿Creyeron eso? Dice: “Habrán anticristos. Anticristos que casi engañarían a los propios elegidos, si fuere posible”. Podría... Esto no se puede, porque es imposible, ellos son elegidos. ¿Ven? Muy bien.

²⁰³ Pero El dijo: “Los ungidos”. Vean, *Cristo* significa “ungido”, pero estos eran anti. Ellos eran ungidos, pero anti, en contra de Cristo en sus enseñanzas. Ahora, ellos podían hacer cualquier cosa igual que los demás.

²⁰⁴ Ahora recuerden, Uds. están en un ciclo de tres, pero es una sola persona. Como Padre, Hijo y Espíritu Santo, un ciclo

de tres, pero una Persona. Tres atributos del mismo Dios: Paternidad... Tres oficios, como: Paternidad, función de Hijo y Espíritu Santo. Y Ud. es: cuerpo, espíritu y alma.

²⁰⁵ Ahora, el cuerpo exterior tiene cinco entradas para contactar su hogar terrenal: vista, sabor, tacto, olfato y el oír. El interior que es un espíritu, tiene cinco sentidos: Conciencia y amor, y demás. Pero en el interior de eso, en el alma, hay una cosa. Allí es donde *Ud.* vive.

²⁰⁶ El Espíritu puede venir y ungirlo aquí afuera para que haga cierta cosa, y Ud. lo hace, pero eso no significa que Ud. es salvo. Piénselo. Caifás profetizó. Judas echó fuera demonios. ¿Ven? El Espíritu los ungió. La lluvia cae sobre justos e injustos; la cizaña puede regocijarse con el trigo. Pero lo importante es lo que es en el núcleo. Allí es donde Uds. pueden, los intelectuales pueden aceptar y decir: "Oh, seguro, esto se ve bien, yo creo esto". Todavía no. No, señor. Y el espíritu puede efectivamente atestiguar del asunto y todavía puede ser incorrecto. Porque si el alma no ha venido de Dios, puede fabricar todas las personificaciones aquí afuera, pero no puede ser real. Ud. puede fingir la sanidad; puede actuar como si la tiene, como si la ha recibido. Cristianos pueden actuar como Cristianos, y actuar de una forma tan correcta, pero eso no significa que son salvos. Exactamente, correcto. El Espíritu puede estar allí, el real, Espíritu genuino. El Espíritu Santo puede ungirle, eso aún no significa que Ud. es salvo. Es aquella alma interna que nunca muere, la que tiene Vida Eterna. Eso siempre fue Vida Eterna. ¿Ven? Vino de Dios, vuelve a Dios, es el alma.

²⁰⁷ Ahora, noten eso. Así tiene que ser. Cinco: fe [en Inglés fe tiene cinco letras] del lado afuera; espíritu: J-e-s-ú-s; por dentro, Ud. mismo ¿Ven? Por eso es que parado aquí, mirándoles, no conozco a ninguno de Uds. El Espíritu puede ungirme y aún no conocería a ninguno de Uds. Pero cuando lo interno de adentro entra en acción, ese es Dios.

²⁰⁸ Allí es donde la parte exterior puede razonar. Puede un hombre decir: "Bien, Ud. sabe, yo sé que no debo cometer adulterio. Pero, Ud. sabe, entonces el espíritu me dice que no debo cometer adulterio". Pero, muy adentro allí todavía está aquella cosa. ¿Ven? Eso como que todavía gobierna por allí, y es mejor vigilarlo.

²⁰⁹ Pero cuando es dirigido de adentro, eso controla todo lo demás. Ese es el poste de guía. Esa es la torre de control, lo interno de adentro. El alma controla el espíritu, el espíritu controla el cuerpo.

²¹⁰ Así que un lavado blanqueador por fuera no cambia nada. Aquella gente religiosa que Pablo llamó: "paredes blanqueadas" y demás cosas, ellos eran superficial, y de

cualquier manera, y creyentes, y ellos tenían profecías entre ellos, y todo lo demás, pero lo *interno de adentro* (“el alma que descreyere”).

²¹¹ Por eso yo digo que la gente puede saltar y hablar en lenguas; la gente puede gritar, imponer manos sobre los enfermos, y sanar los enfermos y demás cosas, por fe; todas estas grandes cosas allí por el Espíritu, y aún estar perdidos. Los ungidos.

²¹² Noten que Jesús dijo: “Sólo crean, porque todas las cosas son posibles para aquellos que creen”. Fe y obras son marido y mujer, ellos obran juntos. El marido trabaja con la esposa y la esposa con el marido; ellos identifican el uno al otro.

²¹³ Como un hombre que dice que es “casado” sin embargo él no puede producir o demostrar que tiene esposa, Ud. dudaría de sus palabras ¿Ven? Un hombre dice: “Soy casado”.

“¿Dónde está su esposa?”

“Oh, yo no sé sobre *eso*.” ¿Ven? ¿Ven? Sería cosa difícil para mí poder creerlo.

Yo diría: “¿Bien, dónde está su esposa?”

“Pues yo no sé”. Yo no voy a creer eso.

²¹⁴ Así que vean, si Ud. tiene lo que Ud. dice que tiene, “Yo tengo fe”. ¿Cómo va a demostrarme que tiene fe? Por sus obras. ¿Ven?

“Yo estoy casado”.

“¿Cómo sé que Ud. es casado?”

“Esta aquí es mi esposa”. ¿Ven? Allí lo tienen.

“Yo estoy casada, este es mi esposo”.

“Yo he sido sanado”.

“¿Cómo lo sabe Ud.”?

²¹⁵ “Mis obras demuestran mi fe”. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, de lo que Ud. está hablando: su fe es lo que Dios ve en Ud., sus obras son lo que la demás gente ve en Ud.

²¹⁶ Esa es la diferencia aquí entre Santiago y Pablo, explicando sobre Abraham. Ellos no se contradicen, están iguales: casados.

²¹⁷ Y así es con fe que no produce obras, cualquiera tiene el derecho de dudar su testimonio. ¿Ahora lo han captado, antes que comencemos la línea de oración? Si su fe no produce obras, Ud. no puede convencer a nadie que crea que Ud. ha sanado. Si anda diciendo: “Bueno, yo no sé”. ¿Ven? “Pues sí, seguro, yo tengo toda la fe del mundo”. No la tiene. Porque si Ud. tiene fe, entonces las obras están casadas con la fe. Son marido y mujer, uno identifica al otro.

218 Pensemos en Abraham por unos momentos. Abraham tenía completa esa santa unión (¿ven?), él lo arregló todo. El llamó las cosas contrarias a su fe, como que no existían; y actuó sobre el mismo principio. Puedo imaginarme, después de algunos veinte años, alguien llegó por allí y dijo: “¿Padre de naciones? Abram, Ud. dijo que su nombre era *Abraham*, lo cual significa *padre de naciones*. ¿Cuántos hijos tiene Ud. ahora mismo, Abraham?” ¿Ven?

219 Eso no le causó tropiezo para nada. La Biblia dice: “El no dudó por incredulidad, de la promesa de Dios”. El siguió adelante alistándose, manteniendo las botijas listas y las cositas, todo, él iba a “tener el bebé”. Eso era todo.

220 Aun Sara dijo: “¿Sabes lo que va suceder? Vas a tener el bebé, pero yo te digo la manera en que lo vamos a hacer. Agar es mi sierva, y voy a dártela a ti”. (Porque la poligamia era legal en ese entonces.) Ella tendrá el bebé, y yo entonces tomaré el bebé”. Pero Abraham no creyó aquello. No, él no lo haría. Pero Sara fue inspirada para hacerlo.

221 Así que Dios le dijo a Abraham: “Escúchala pues”. Pero le dijo: “Sin embargo esto no es lo que Yo te prometí. Esta no es la manera que yo te lo prometí”.

222 Ahora miren, él llamó cualquier cosa “contraria”, y para entonces su cuerpo muerto, y el vientre de Sara igual. Ahora él era un hombre viejo, de cien años. Sara tenía noventa años. ¡Ahora noten! El vientre muerto de Sara y el cuerpo muerto de él, ni siquiera fue puesto a consideración.

223 Escuchen esto:

Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.

Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa.

Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

224 Ahora escuchen esto:

Quien contra toda esperanza. . . (¡Contra esperanza, no había nada de esperanza! Oh, cada vez que me siento un poco triste, me pongo a leer este capítulo, Romanos 4.)

(Como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. (¿Ven? “¡Dios lo dijo!”)

El que creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

225 Ahora escuchen, el versículo 19:

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

226 ¿Con cien años de edad? Miren, su cuerpo ya muerto (su virilidad); y el vientre de Sara muerto. El. . . Ni siquiera fue de consideración. Cuando le era revelado, aquello “muerto” ni siquiera fue considerado. Si Ud. es un paralítico, o lo que Ud. tenga, eso no es considerado. La silla de ruedas no está bajo consideración. O el pequeño niño puede estar paralizado, o lo que padezca (yo no sé), eso no está bajo consideración, ni siquiera lo considere.

227 “Pero el doctor dijo que él nunca saldrá de esto. El doctor dijo: ‘Ella nunca vendrá. . .’” Eso ni siquiera es considerado.

228 “Pero, mire soy una persona anciana”. “Yo estoy llegando a la mediana edad”. Yo ni siquiera lo considero.

229 Y nosotros somos los hijos de Abraham (¡Aleluya!), no como fue Isaac, pero su simiente Real (por Jesucristo) por la fe que él tuvo. La simiente de Abraham brotando en los últimos días, para brillar como las estrellas. ¡Los hijos de Abraham! “Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto”. ¡Ni siquiera aún lo consideraré! ¡Ni siquiera fue tomado en cuenta si Dios lo haría o no lo haría, Dios dijo que lo haría! ¿Por qué? Le fue revelado a él. ¿Correcto?

230 Cuando le es revelado a Ud., cuando realmente. . . Algo. . . Ud. no puede causar que eso suceda, le tiene que ser revelado. Y entonces Ud. no considera ninguna otra cosa: Qué imposible sea, no considera lo que el doctor dijo, Ud. no considera lo que dijo mamá, ni lo que dijo papá, lo que dijo el predicador, o lo que cualquiera haya dicho. ¡Ud. sólo considera lo que dice Dios!

231 “El no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto, o la esterilidad de la matriz de Sara”. Esto ni siquiera fue traído bajo consideración. Oh, hermano, eso me estremece. Cuerpo como muerto, o la esterilidad de la matriz de Sara, ni siquiera fue considerado.

232 ¡Ninguna circunstancia será considerada cuando la fe encuentre su sementera! Cuando un gene de germen de un hombre encuentra el óvulo en la mujer, y los dos son fértiles, algo va a suceder. ¡Aleluya! El doctor puede decir: “Ud. no va a tener ningún bebé. Yo se lo puedo probar que los genes están muertos en su cuerpo, y sus óvulos nunca serán fértiles”. Pero permitan que ese óvulo fértil, permitan que ese germen se envuelva una vez con ese óvulo, y vean lo que sucede; aquel pequeño o pequeña viene a la escena. ¿Por qué? La fe ha

encontrado su sementera. Obras empiezan a manifestarse, célula sobre célula, y aquí viene ese pequeñín. Amén. Que Dios tenga misericordia de nosotros. ¡Oh, Dios, que seamos Cristianos ásperos como deberíamos ser! Si fuésemos hombres y mujeres que pudiésemos tomar a Dios en Su Palabra. Ud. no puede hacerlo hasta que le haya sido revelado. (Tengo que apurarme.)

²³³ Noten: la fe santa de Dios, estaba unida con las obras santas de Su profeta. Recuerden: la fe santa de Dios fue revelada a Abraham. El la recibió y de allí él comenzó con sus obras santas, creyendo. La semilla de la promesa tenía un lugar dónde crecer. ¿Qué si él (Abraham) hubiera dicho: “Pues, tú sabes, Sara, a pesar de todo, han pasado veinticinco años desde que Dios hizo esa promesa”? No, no. “Y si algo hubiera sucedido”. ¿Ven? Pero no. Dios sabía que no sucedería.

²³⁴ ¿Qué si la virgen María hubiera dicho: “Bueno, pero espere un momento? ¿Una virgen concebirá? Pues me echarían de mi iglesia si yo entrara y dijera tal cosa como esa”. Ahora, ella hubiera tenido esos pensamientos si no hubiera sido por aquella sementera preparada.

²³⁵ Cuando aquel profeta dijo: “Una virgen concebirá”, allí quedó establecido. ¿Ven?

²³⁶ “Estas señales seguirán a los que creen”. Si está allí una sementera cuando la Palabra cae, allí queda anclada. No hay nada que la pueda detener.

²³⁷ Ahora, rápidamente, mientras terminamos. Fíjense, la Semilla tenía un lugar donde esconderse. Dios lo sabía, de otra manera El no le hubiera dado la promesa a Abraham. Ahora escuchen atentamente. Dios sabía a dónde iba aquella promesa; El no llamó a Abraham hasta que éste tenía setenta y cinco años de edad, pero él era Su siervo predestinado desde el principio, igualmente con Sara.

²³⁸ Noten y recuerden, él no tenía Biblia de donde leer. El no lo tenía tan fácil como nosotros lo tenemos hoy, para leer Su Palabra y saber de otros quienes la han tomado. Recuerden, él sólo la tenía por revelación, y esa es la cosa real. Lo mismo fue con José, en Génesis, allá no había Biblia. Recuerden, Moisés escribió el Génesis, Exodo, Levítico [Números] y Deuteronomio. Ninguno de esos personajes en todo aquello tuvo Biblia para leer hasta después de Moisés. ¿Correcto? Ellos no tuvieron Biblia como tenemos nosotros, para ayudarnos en nuestra condición lisiada. Ellos fueron hombres ásperos a quienes les fue revelado por Dios, y de allí no se apartaron. Nada los movió. Ahora, ¿piensan Uds. que todavía podemos tener aquella fe áspera? ¡Si le es revelado a Ud.!

²³⁹ Perdonen la expresión o el testimonio en este momento, antes de terminar. Yo recuerdo que acá en “Twin City”, creo

que el Hermano Brown y ellos estaban conmigo; y yo estaba estudiando la vida de José, en la Biblia. Y leí en la Biblia que estaba ese hombre contra el cual no había nada. Abraham, Isaac, Jacob, y todos ellos tenían algo en contra, pero nada contra José. ¡Qué hombre, un hombre perfecto, un perfecto tipo de Cristo!

²⁴⁰ Cuando leí aquello, me puse a llorar ese día, allí en mi cuarto de hotel. Y me metí en el ropero donde tenía la ropa colgada; y cerré la puerta, y dije: “Dios, quiero darte gracias por un hombre como José, un hombre que una vez vivió en esta Tierra, un hombre en carne como yo, un hombre que pudo creer en ti y tomar Tu Palabra”. El fue odiado por sus hermanos. El no podía evitar ser espiritual. El vio una visión. El podía interpretar sueños. Todos ellos le odiaban por eso. El no podía evitar eso, simplemente eso es lo que él era.

²⁴¹ No era para los demás. Ellos deberían haberle amado, pero en lugar de eso. . . Cuando él algunas veces les decía cosas en contra de ellos, “Oh”, ellos decían, “aquí viene ese soñador”. ¿Ven? Y ellos lo odiaban sin causa.

²⁴² Yo dije: “¿Por qué hicieron eso”? Y aún con todo eso aquel hombre nunca se movió, él se quedó quieto. ¿Ven? Yo dije: “Gracias Señor. Oh Dios, gracias por tal hombre”.

²⁴³ Y en ese momento el Espíritu Santo me reveló y dijo: “Tú tendrás un hijo y lo llamarás José”. Me levanté de allí y le di gracias al Señor.

²⁴⁴ Becky, sentada allá atrás, tenía poco de haber nacido. . . Y para entonces tenía como de un año de edad. Ella nació por cesárea, eso ocurre en la familia de mi esposa, dar a luz por cesárea; porque ellas no funcionan como debe la mujer, los huesos son sólidos como los del hombre; y ella tuvo que ser cortada y sacada de su madre. Y el doctor me dijo: “Hermano Branham, nunca tenga otro hijo por esta mujer”. Dijo: “Su matriz está tan delgada como un globo”. El dijo: “Mejor déjeme ligar esos conductos”.

²⁴⁵ Yo le dije: “No, yo no lo haría. . . Doctor, ni esté pensando en hacer eso”.

²⁴⁶ El dijo: “Pero Uds. . . . Ella no debe tener otro hijo”. Dijo: “Ud. la va a dañar”, dijo: “ella morirá”. Dijo: “En esta tuvimos un tiempo terrible”. Dijo: “Uds. apenas. . . Ella apenas lo logró esta vez”.

²⁴⁷ Y luego el Señor me dijo que yo iba a “tener un hijo” y su nombre sería “José”. Yo nunca tuve temor de eso. Todos Uds. . . . Muchos de Uds. lo recuerdan.

²⁴⁸ Yo continué adelante anunciando: “Voy a tener un hijo, y su nombre será José”. ¿Cuántos lo recuerdan? ¡Seguro! Por todos lados, por todo el país, en todas partes, diciendo a la gente: “Voy a tener un hijo, y su nombre será José”.

249 Igual como con ese niño que fue levantado de la muerte allá en Finlandia. El Hermano Jack estaba allí cuando sucedió. Se lo dijo a todos Uds. dos o tres años antes que sucediera: “Habrá un niño pequeño”, cómo estaría vestido, dónde estaría tendido. “¡Dios lo dijo!”!

250 “¿Cómo va a suceder?”

251 “¡Yo no sé! ¡Pero me fue revelado que sucedería”!

252 Me fue revelado que: “Iría para Arizona y allí me encontraría con siete Angeles. Y entonces ellos me dirían entonces qué. . . De un Mensaje que yo iba a predicar”. Y esos fueron los Siete Sellos. ¡Eso sucedió! ¿Cuántos recuerdan que dije eso? Las cintas y cosas enfocan en eso. ¡Y eso sucedió! Revistas y todo lo demás, tomaron la fotografía de eso. Aquella Luz en el aire, y ellos aún no lo entienden. Allí estaba.

253 Recuerdo que llamé al Hermano Jack, y le pregunté acerca de eso, de Cristo estando parado allí. Y el Hermano Jack dijo: “Ese es Su estado glorificado”. ¿Ven? Yo amo al Hermano Jack, él es uno de los mejores teólogos que yo conozco; pero eso no cuadró exactamente bien.

254 Yo estaba parado allí, y dije: “Señor, ¿cómo es esto, un hombre joven aquí con cabello como lana”?

255 Y El dijo: “Es que tiene peluca”. Miré en el libro, antes que eso sucediera, yo dije eso. Y aquel día cuando aquello sucedió, eso subió. Y entonces si Ud. gira la fotografía de lado – si Ud. tiene la revista *Look* o la revista *Life*. Gírela de lado. Allí está El, perfectamente, el *Rostro de Cristo* por Hoffman mirando directamente hacia abajo a donde yo estaba parado. ¡Allí está en la revista! ¿Cuántos la han visto? Claro, todos la han visto. Allí está, mirando directamente hacia atrás, y eso probó exactamente que la revelación era correcta.

256 ¿Por qué con peluca? Porque, los antiguos jueces ingleses, los jueces judíos, acostumbraban usar una—una peluca, y aún lo utilizan en Inglaterra; cuando es que. . . Eso es autoridad suprema, él usa una peluca. Y eso lo mostró a El parado allí, con una peluca de alas de Angeles, El es el Alfa, y la Omega. El es Juez Supremo, y no hay otro aparte de El. Su aspecto es como Alfa y Omega. Y allí El estaba un Hombre joven, de no más de treinta años de edad, usando una peluca blanca. Mostrando que El era El Dios Supremo: “El Padre ha entregado TODO juicio en las manos del Hijo”. ¡Aleluya! ¡La revelación nunca está errada! Háblela de todos modos, no importa cómo suene, va en línea con la Palabra.

257 Y recuerdo que cuatro años después, mi esposa, sabíamos que íbamos a tener un bebé. Todos decían: “¿Es José que viene ahora”?

258 Yo dije: “Me imagino que sí, yo no sé, pero voy a tener a José”.

259 Cuando nació, era Sara. Entonces un hombre me llamó, y se burló abiertamente, dijo: “¿Sabe qué? ¡Ud. quiso decir Josefina!” (El hombre murió. El hombre murió.)

260 Yo dije: “¡Señor, yo dije que Dios me dijo que yo iba a tener un hijo, y que llamaría su nombre José!”

261 Hubieron tres personas que dejaron cierta iglesia denominacional y vinieron a nuestra iglesia, y me escucharon decir eso. Cuando nació Sara, dijeron: “Pues, él es un profeta falso”.

262 Yo dije: “Damas, esperen un momento, yo no dije *cuándo*, ni Dios dijo *cuándo*. El me dijo que iba a tener un . . . El le dijo a Abraham que iban a tener un Isaac; pero Ismael nació entre ese tiempo, pero eso no lo canceló”. Yo dije: “Dios dijo que yo tendré este niño y llamaríamos su nombre José”.

263 Cuando subió el doctor, dijo: “Reverendo, ahora sí voy a ligar esos conductos”. Dijo, “Yo . . .”

264 Le dije: “¡No lo haga!”

265 El dijo: “Pues, quizás Ud. se case nuevamente y tenga ese niño”.

266 Le dije: “¡Lo tendré por ella! ¡Dios lo dijo!” Yo no podía leerlo en la Biblia, pero estaba escrito en mi corazón por revelación, por fe. ¡Dios lo dijo! No quise dudar ante la promesa de Dios por incredulidad.

Algunos dijeron: “Ud. quiso decir Josefina”.

Yo dije: “Quise decir José”.

El doctor dijo: “Ella no puede tener otro bebé”.

Yo dije: “Ella tendrá otro bebé”.

267 Pasaron cuatro años, finalmente ella iba a ser madre de nuevo.

268 Entonces una mujer (una falsa profecía enviada por todo el país) escribiendo palabras duras, dijo: “Ahora, Meda va a morir, durante este tiempo, porque yo fui enviada para guiar a Bill”. Y decía que: “El no me escucha a mí porque soy una mujer, y Dios ahora lo va traer a cuentas al matar a su esposa”.

269 Yo dije: “Dios envió a Jesucristo para guiarme”. ¿Ven? Y yo dije: “Yo soy guiado por el Espíritu”.

270 Pobrecita Meda. Teníamos una enfermera que había sido sanada en una reunión, todos Uds. conocen la Señora Morgan (una de las enfermeras de la Clínica Mayo, de los peores casos). Bueno, ella fue registrada como “muerta” hace como veinte años, con cáncer, cáncer sarcoma, en Louisville, allí mismo en el registro del hospital bautista. Ella está de enfermera ahora mismo en Jeffersonville, en el hospital. Ella ha estado allí por todos estos años, porque Dios dijo: “Ella vivirá”.

271 Y así que, Meda la ama, y dijo: “Bill, quiero que Margie venga conmigo, no tengo el sentir de ir al hospital”.

272 Le dije: “No hagas . . . Nosotros amamos a Margie, pero Margie no es nuestro Dios, Margie es nuestra hermana”. Y salí para Green’s Mill. Ella me tenía todo nervioso, porque desde luego la amo, y me fui a Green’s Mill. Y yo . . .

273 Y ella dijo: “Bill, ¿piensas que voy a morir”?

274 Y yo dije: “Yo no sé, pero de todas maneras el bebé nacerá. Tú vas a tener un José”.

275 Ella dijo: “¿Será este”?

276 Dije: “Yo no sé, querida. Yo no lo puedo decir, pero Dios dijo, ‘Tendrás a José’, y tendremos a José. No me interesa lo que cualquier otro diga, vamos a tener a José. Y el mismo Dios que me ha dicho todas estas revelaciones, me dijo *eso*, El nunca falló en otras y no fallará en esa”.

277 Me fui allá al molino para orar. Y al entrar allí, vi esa Luz colgando entre dos árboles, y dijo: “Regresa a tu trabajo, y a tu libro”. Yo regresé a este . . .

278 La Biblia estaba colocada allí en mi automóvil. Y cuando lo hice, el viento la había abierto a donde Natán estaba con David y le dijo: “Ve dile a Mi siervo David que Yo lo saqué de aquella majada, de alimentar aquellas pocas ovejas de su padre; y Yo hice un gran nombre como los hombres grandes”. (No el nombre más grande, pero semejante a los hombres grandes; nunca lo hizo un Billy Graham, pero un . . . Le dio un nombre, Uds. saben.) Dijo: “Bueno, he hecho eso, pero” dijo: “No puedo permitirle construir el Templo, pero su hijo . . .” Y cuando dijo: “su hijo”, oh, hermano, allí estaba.

279 Yo dije: “¿José”? Correcto.

280 Inmediatamente entré a la casa. Y cargando el niño, estaba tan enorme . . . Ella estaba hinchada, el muchacho estaba muy crecido. Ella escasamente podía caminar, allá por el prado. Yo corrí y la abracé, y dije: “¡Querida, José viene! ¡José está en camino”!

281 Cualquiera sabe, que con cesárea, no se puede permitir que el bebé descienda. Aquella noche el bebé descendió. [Cinta en blanco.] . . . rompió, todo lo demás.

282 A la mañana siguiente, a las siete, fuimos al hospital, y el doctor dijo: “¡Oh, qué cosa”!

283 Yo la besé, me despedí, y le dije: “Querida, no falta mucho, José estará aquí”. Subí por los escalones, y ella se fue sobre la mesa de operación.

284 En unos cuantos minutos, la enfermera volvió, diciendo: “¿Reverendo Branham”?

285 Yo le dije: “Sí señorita”.

286 Ella dijo: “Ud. tiene un hermoso niño de siete libras y tres onzas”. [3 kilos 100 gramos]

287 Yo dije: “José, hijo, bienvenido”. ¡Sí, señor! ¿Por qué? ¿Por qué? ¿De qué se trata todo eso? No estaba escrito en la Biblia que eso sucedería, pero El mismo Dios de la Biblia que se lo reveló a Abraham; nosotros no tomamos en cuenta su matriz estéril, la imposibilidad para que eso fuese de esa manera. Uno no duda ante la promesa de Dios por incredulidad, pero uno alaba a Dios, sabiendo que tiene que suceder. A mí no me interesa lo que el doctor dice, todo lo demás vendrá de tantas maneras, pero no lo crea Ud., es una mentira del Diablo. Sí señor, es verdad. Fe sale adelante, juntamente con obras, para crear la promesa (apurémonos).

288 Exactamente como dice: “Rahab la ramera”, dice Santiago, “fue justificada por obras”. ¿Pero por qué? ¡Su fe!

289 Ella dijo: “Escucho que Dios está con Uds.”. Poco le importaba saber cómo Josué lucía su pelo, o cómo vestía sus ropas. Ella dijo: “Yo entiendo que Dios está con Uds.” Eso fue todo lo que necesitaba, ella se alistó.

290 Así como una verdadera visión en este día (ya estoy terminando en un momento), verdaderas visiones de Dios hoy, es Palabra prometida para este día. Dicen: “Estas visiones, Hermano Branham, ¿de dónde tomas eso”? La gente tropieza con eso. ¿No dice en Hechos 2:17: “Y en los postreros días, acontecerá que los jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños”? ¿No es correcto? Eso es lo que dice la Biblia.

291 Muy bien, si eso es así, también veamos Malaquías, el capítulo 4, y démonos cuenta si esto no está prometido para hoy. ¿Cómo pueden tener fe en eso? ¡La Biblia lo dice!

292 Ahora, tomen Lucas 17:30 y léanlo. Jesús dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre”. Así como fue en Sodoma. Ahora, miren la posición del mundo hoy: sodomitas. Miren a Billy Graham y a Oral Roberts, aquellos dos testigos, allá testificando a las iglesias denominacionales. Uno a los metodistas, bautistas y presbiterianos; el otro a los pentecostales, *a este, a aquel y al otro*.

293 Pero, recuerden, Abraham no estaba en Sodoma, él ya había sido llamado fuera. Y hubo Uno que se quedó y habló con él, y el que se quedó con él, le mostró una señal. Con su espalda volteada, dijo que Sara iba a tener el bebé, por el cual él había esperado. Amén. Con su espalda volteada. Y él le llamó: “Dios, Elohim”.

294 Ahora, eso acontece hoy porque tenemos fe. Y yo sé que esto es de Dios, porque esta y otras Escrituras apuntan hacia esta hora. Apocalipsis 10, dice que: “En la hora del Mensaje del

séptimo ángel, cuando él comience a sonar su Mensaje”, no en un servicio de sanidad, pero el Mensaje que sigue el servicio de sanidad.

²⁹⁵ Jesús fue y predicó. Dice: “Sanó los enfermos, y todo. Oh aquel joven rabí, aquel profeta, él es una gran persona. Lo queremos en nuestra iglesia”.

²⁹⁶ Pero un día se levantó y dijo: “Yo y Mi Padre Uno somos”. ¡Oh hermano! Entonces ya no lo deseaban. Sí. ¡Oh!

²⁹⁷ “¡Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su sangre”! El no lo explicó. Dijo: “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y toméis Su sangre, no tenéis vida en vosotros”.

²⁹⁸ Pues, me imagino que aquellos doctores y enfermeras, decían: “Este tipo es un vampiro, tratando de que tomemos Su sangre”. Vean, ellos no lo entendían. El lo sabía.

²⁹⁹ Pero aquellos discípulos, ellos quizás no pudieron explicarlo, pero se quedaron quietos y lo creyeron de todos modos, amén, porque les fue revelado. Sí señor. Ellos lo sabían, las Escrituras se los había declarado.

³⁰⁰ Podrían entonces hacerme la pregunta, algunos podrían decir: “¿Por qué tiene fe Ud. para creer estas visiones, cuando salen tantas falsas personificaciones”?

³⁰¹ Ahora, sólo por un momento voy a decir algo fuerte. Cuando existen por allí tantos falsos personificadores, recuerde, mi hermano, también de ellos se ha hablado de que debieran estar aquí en este mismo tiempo. Exactamente, así como fue en los tiempos de Moisés. Moisés bajó para obrar las obras de Dios ante la gente, y allí estaban presentes Janes y Jambres. ¿Pero quién fue el primero en hacerlo? Entonces estos otros eran personificadores, porque primero tenía que estar presente el original para poder ellos personificarlo. Si ellos hubieran sido el original... No estamos perdidos, sabemos bien adónde estamos. ¿Ven? Por medio de la Escritura y por la revelación de Dios, por eso es que uno todavía puede estar de pie.

³⁰² “Pues, *este* hombre, él ve visiones y cosas. El hace *esto*, y él anda correteando por allí con la esposa de este otro hombre. El cree en tres dioses, y todas estas cosas”. Eso no lo hace titubear para nada. Y aquí hay una cosa que ellos no pueden personificar: ¡La Palabra! No. Ellos pueden tener todas estas cosas, pueden hablar en lenguas, pueden gritar, danzar en el Espíritu y aún ser diablos. ¿Lo ven? Correcto. Correcto. Pero esta Palabra los mide. ¿Ven? Exactamente correcto. Aquí es a donde eso viene. Así como Moisés, y Jambres... .

Y recuerden, El dijo: “Como Janes y Jambres resistieron a Moisés, en los últimos días estos personificadores se levantarán en la tierra de nuevo”. ¿Lo dijo? [La congregación dice: “Amén”] Así que, los tenemos.

³⁰³ Pero esto no hizo titubear a Moisés. Cuando Moisés se dio la vuelta, e hizo un milagro en el Nombre del Señor, allí estaban parados esos personificadores, haciendo la misma cosa. Aquello no lo detuvo como para que él dijera: “Bien, es mejor que me retire y deje el campo”. El se quedó allí mismo. ¿Para qué? Le fue revelado a él ¡Aleluya! El lo sabía por la Palabra de Dios. El sabía que la Palabra finalmente los alcanzaría. El sabía que vendría un tiempo cuando la Palabra se manifestaría, y ellos no podrían continuar.

³⁰⁴ También yo he sabido esto por todos estos años. Correcto, que el tiempo vendría. Cuando cualquier milagro que Dios envía, un milagro real, siempre hay un cambio en todo el sistema. Si Dios manda algo para la iglesia, y el sistema antiguo no ha cambiado, El lo habría enviado en vano. Cuando sale un Mensaje en señales y maravillas, hay un Mensaje que le sigue. Cuando Jesús salió sanado a los enfermos, luego después vino Su Mensaje: “Yo y Mi Padre Uno somos. Yo soy aquel”. ¿Ven? Vean, ellos no creyeron eso. Ellos creyeron a Sus milagros. Dijo: “Si no pueden creer en Mí, crean esos milagros. Porque ellos les testifican quién soy”. Oh, hermano. ¡Gloria! ¿Quién fue primero? ¡Moisés! Y después ellos le personificaron a él. Pero aquella gran verdad todavía permanece igual entre lo correcto y lo errado. ¡Ellos no pueden aceptar el Mensaje! Ellos no pueden aceptar el Mensaje que es inalterado, de la Palabra de Dios.

³⁰⁵ No me interesa, Judas pudo haber hecho toda clase de señales y maravillas; pero, cuando él vino a recibir el Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés, allí mostró sus colores. Ese diablo puede venir y personificar directamente al pie de la letra, hasta llegar a esta Palabra, pero él no puede tomar toda la Palabra. El puede con todo, quizás hasta una sola palabra, como lo hizo Eva — como el Diablo hizo con Eva — pero no puede tomarla toda. Porque la cosa entera es el Cuerpo de Cristo (¿ven?) la Palabra ahora mismo. Tampoco podían... Ellos no podían, y no pueden tomar el Mensaje ahora; tampoco pudo Janes y Jambres tomar el Mensaje de Moisés. No lo podían hacer. Sus obras de personificaciones fueron dados a conocer, porque ellos no eran capaces de seguir la Palabra de Dios vindicada por Su profeta ungido. ¿Ven?

³⁰⁶ Ellos no podían seguir a Israel. ¿Por qué? ¡Ellos eran bebés egipcios denominacionales! Ellos no podían seguir aquella Palabra. Y si lo hicieran, tendrían que dejar a Egipto. El Nilo les había sido de mucho beneficio, y no podían hacerlo. Aunque podían personificar la Palabra, y hacer lo que Moisés hacía, pero su insensatez fue hecha manifiesta cuando llegó la hora de marchar. Entonces Dios realmente les dio lo que merecían.

³⁰⁷ ¡Lo mismo ahora! Puede ser que salgan con toda clase de falsas personificaciones y cosas, pero eso no hace más que magnificar lo correcto. Y cualquier hijo creyente sabe que esa es la Verdad. Aquí lo ven Uds. a clara vista, entonces, las obras de su insensatez, de su personificación. Si Ud. . . . Si la obra suya es la verdadera Palabra y vindicada por su fe, manifestará la promesa de Dios en su Palabra escrita original.

³⁰⁸ Jesús dijo: “Si Yo no hago las obras”. (¡Escuchen atentamente!) “Si Yo no hago las obras. . .” (Déjenme añadir esto.) Eso es, “Si no hago las obras que las Escrituras les dicen que Yo haré, entonces. . . Hacerlas en Mi edad, cuando Yo venga, lo que el Mesías estaba supuesto a hacer cuando El viniera. Si las cosas que Yo hago, si Dios no vindica aquella Palabra que El dijo sucedería, si Mi Vida no hace que aquella Palabra viva exactamente como dijo que lo haría. . .” (¡No se pierdan esto!) Jesús diciendo: “Uds. saben lo que el Mesías debe hacer. Entonces si aquella Palabra que está escrita, y después no se manifiesta a través de Mí, entonces Yo no soy Aquel”. (¡Amén!) “Entonces el día del que Yo hablo está equivocado; y lo que Juan dijo respecto a Mí no es verdad. Y entonces si Yo no soy aquel Mesías, si esas obras que ese Mesías debía hacer. El debe ser ‘El Señor vuestro Dios os levantará un profeta como a Mí’, y Uds. no han tenido profeta por centenares de años; y si aquellas obras que Yo hago, las cuales Dios prometió, si no son manifiestas en Mí vida presente, entonces Yo no soy Aquel. Pero, si la Palabra prometida para esta edad es vindicada en Mí, entonces yo soy Aquel y la promesa os ha venido”. (¡Oh hermano, no veo cómo puede ser más claro!) “Si la promesa no es. . .” (¡Oh!)

³⁰⁹ “Entonces si la promesa de ese día es manifestada en Mi ministerio”, dijo Jesús, “entonces Yo soy Aquel. Así que si escasamente pueden creer quien soy, entonces miren las obras que están prometidas para este día”. (¡Amén!) “Miren las obras que están prometidas. Si esas obras no son cumplidas, cada una de ellas, en Mí, entonces no me crean, porque les he hablado erradamente. Si no pueden creerme a Mí, sólo miren lo que la Biblia dice que sucedería en este día. Y si no está sucediendo entonces no está correcto. Si estas cosas falsas no están aquí, y todas estas otras cosas, y cosas que deben acontecer; si no están aquí, entonces estoy equivocado. Pero si lo están”, dijo Jesús, “entonces Yo soy Aquel”. (¡Amén!) “Yo soy Aquel que fue prometido venir”. (Oh hermano, las mismas obras que fueron prometidas, en Su día, le vindicaron a El ser aquel Mesías ¿No creen eso?)

³¹⁰ Ahora bien, hermanos, si las obras de Lucas capítulo 17:30, la promesa de Jesucristo, justo antes de Su Venida, que el mundo volvería a ser como Sodoma, y saldrían los mensajeros, y serían hechas las cosas exactamente; si eso no

está ocurriendo, entonces no me crean que les he dicho la Verdad. Pero si eso está ocurriendo, entonces crean que es El. “En aquel día el Hijo del Hombre será revelado”. ¡Amén! El Hijo del Hombre será revelado en un cuerpo de carne, Uds. personas, la Iglesia, exactamente como fue allá antes de los días de Sodoma, un grupo llamado afuera, aparte de todos los demás, sentados allá, creyendo la promesa de Dios. ¡Gloria!

³¹¹ Entonces, las obras que El Espíritu Santo está haciendo hoy, por medio de estas visiones que nunca fallan, promesas que nunca fallan, todas estas señales apostólicas prometidas en la Biblia, de Malaquías 4, y, oh, Apocalipsis 10:7, todo esto se está cumpliendo; y probado por la ciencia y de otras formas. Y si no les he dicho la Verdad, estas cosas no hubieran sucedido. Pero si les he dicho la Verdad, todo eso da testimonio que les he dicho la Verdad. El todavía es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Y la manifestación de Su Espíritu está arrebatando una Novia. Permita que esa fe (revelación) repose en su corazón, que “*Esta es la hora*”.

Oremos:

³¹² Querido Dios, quien fue manifestado en carne en la persona de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos, al tercer día, de acuerdo a las Escrituras, y ascendió a lo Alto, y envió los discípulos a instruir todo el mundo, y dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”.

³¹³ Dios, a la iglesia pentecostal de este día, la restauración de los dones; Señor que puedan aquellos hombres, tal vez algunos estén presentes aquí, algunos de ellos estén escuchando las cintas alrededor del mundo, que ellos puedan darse cuenta que este es el llamamiento de la Novia, no un mensaje pentecostal. El mensaje pentecostal fue para restaurar de nuevo los dones a la Iglesia. Pero este es el llamamiento fuera para la Novia, otro Mensaje que debería venir antes de que Sodoma fuera quemada. Permite que entiendan, bendito Dios. Fe, yo te creo, porque ha sido revelada por Tu Espíritu a través de la Palabra de Dios, y ha sido vindicada y hecha manifiesta al mundo entero. Ciertamente Señor, en la minoría, Tus grupos siempre son de esa manera. Pero Tú dijiste, “No temáis manada pequeña, es la buena voluntad de vuestro Padre daros el Reino”.

³¹⁴ Así que yo ruego, oh Dios, que los hombres puedan apartar su mirada de su intelecto, que aparten su mirada de lo que ellos puedan pensar es correcto, y se fijen en la Escritura. Y fue dicho aquí anoche, que la gente aquí piense como la reina en los días de la gran destrucción de Babilonia, cuando se dijo: “Hay un hombre entre Uds. llamado ‘Daniel’ que estaba en el reino de su padre. El padre pentecostal estaba en su reino, y El es el que disuelve toda duda”.

³¹⁵ Y ahora, Señor, permite que el Espíritu Santo que estuvo en el reino pentecostal, en el reino que estuvo en el de Martín Lutero, y en el de Juan Wesley, y hasta el de Juan Smith y Alexander Campbell, y por toda la edad. El es el que disuelve, El disuelve los pensamientos. Y la gente en los días de Lutero, aquel hombre: “El justo por la fe vivirá”. En el metodista El disolvió todas las dudas, que “Ellos deberían ser santificados”. Y en los días de los pentecostales, ellos hablaron en lenguas, dieron lugar a las manifestaciones del Espíritu por sanidad Divina y otras cosas, y disolvió toda duda en el corazón del pentecostal. Pero, oh Dios, ellos se denominaron. Volvieron nuevamente para tomar las ideas de los hombres. Y por eso, ahora cuando la Novia está siendo llamada, como Tú lo has prometido aquí en la Escritura, leyéndolo ante el mundo, noche tras noche, y lo vemos con nuestros ojos. Dios, permite que se disuelva toda duda en el corazón de la gente. Permite que escapen rápidamente al Hijo abierto, para ser madurados, para ser llevados al alfolí, y no ser dejados en el tallo para ser quemado, pero que ellos puedan ir al alfolí en esta noche. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

Gracias por su atención. Permitan que Dios lidie con su corazón.

³¹⁶ Ahora, tenemos tarjetas de oración que fueron repartidas. Ahora, vamos a tomar como veinte minutos, para la línea de oración. Queremos alinearlos bien rápido, y atravesar la plataforma y orar. Y ahora, yo no sé cuántas tarjetas fueron dadas. Nunca le pregunté a Billy nada. Yo sólo le dije: “¿Repartiste las...? Ve allá y entrega algunas tarjetas de oración”. Y él volvió y recogió a su madre y a mí, hace algún rato.

³¹⁷ [El Hermano Branham le habla a Billy Paul sobre las tarjetas de oración.]

³¹⁸ Muy bien, llamemos la tarjeta de oración número uno. Si Ud. la tiene levante su mano para que yo la vea. Y si no puede... Si Ud. puede levantarse... Si Ud. no puede, nosotros le ayudaremos. Tarjeta de oración número uno, bien rápido. ¿Quién la tiene? ¿Qué dijo Ud.? A-1 Perdónenme. A-1, esta señora aquí. ¿Tiene Ud. esa tarjeta? Venga aquí, por favor señora. A-2, ¿la tiene Ud., alguien? Levante su mano rápidamente. Aquí mismo, señora, venga. Número tres. ¿Tiene Ud. una tarjeta? ¿Tiene Ud. una tarjeta? Todos Uds... ¿Ninguno tiene tarjeta? Muy bien, no es necesario. Tres, cuatro, cinco. A-1, dos, tres, cuatro, cinco. Veamos, está uno, dos, tres, cuatro, cinco. Muy bien, aquí ellos... Cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. Muy bien, sólo alínease, sólo comiencen a alinearse.

³¹⁹ Ahora, si Ud. no puede venir, mueva la mano así para que le puedan ayudar. Yo les he preguntado a estas personas aquí, que

no tienen tarjetas. No tienen que tenerlas. Yo sólo les estoy preguntando. Ahora miren, Uds., Uds. personas inválidas aquí. Me supongo que Uds. tuvieron que llegar temprano porque Uds. sólo... Yo le dije "temprano". Ahora, no tienen que tener tarjeta, si tienen esa fe como la enseñé. Veán, si eso es revelado a Ud., muy bien. Si no le ha sido revelado, no importa que Ud. haya estado en una docena de líneas de oración, no ayudaría para nada. ¿Saben eso? ¿Creen eso? ¿Ven? Yo quizás ore, y haga todo lo que puedo, me arrodillo, y pongo manos sobre Ud., lo unjo con aceite, de cualquier manera que Ud. quisiera, y oro... Pero hasta que Dios, por gracia, revela eso en su corazón, que: "eso ha terminado", entonces ha terminado. Ud. ni siquiera tiene que estar en la línea o en ninguna parte, ya está hecho de todos modos.

³²⁰ Muy bien, cuatro... Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince. Muy bien, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte. ¿Hay alguien a quien he llamado que tiene una tarjeta y no se puede levantar? Levante su mano, tiene una tarjeta y no se puede levantar. Muy bien.

...Sólo creed,
 (A veces puedo ver la pobre Anna Jean sentada, tocando casi toda la noche. Yo quiero que todos estén en silencio y reverentes.) ...Sólo creed,
 (Ahora, las tarjetas de oración del uno hasta el quince, creo que son las que llamé.)
 ...Sólo creed.
 (Se está llenando mucho aquí así que vamos a comenzar. ¿Qué dice Ud.?)
 ...Posible... (uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.)

³²¹ Ahora ya son demasiadas, son más de las que llamamos. Está bien. Permanezcan quietos allí donde están. Ninguno... sólo... Ud. tendrá... Se orará por Ud., pero sólo... Veán, sólo esperen que llamen su número y entonces, Ud. sabe, no habrán muchos de pie aquí. Si el Señor hiciera algo, Uds. no dejarían ver a la gente y ellos no podrán verlo ¿Ven Uds.? Dios les bendiga.

Ahora oremos por estos pañuelos, mientras ellos se alistan:

³²² Querido Dios, aquí hay pañuelos puestos, que vienen de los enfermos y afligidos. Esta fe de la que hemos estado hablando, Señor; yo recuerdo que dijiste en la Biblia, en el Libro de Judas: "Que contendáis ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos". Y del cuerpo de los santos tomaron pañuelos, no porque ellos fueran personas especiales, pero porque ellos eran personas creyentes. Ellos eran hombres de

iguales pasiones como nosotros. Dijeron que Elías era así y él “oró fervientemente que no lloviera”. Y, Dios, él oró de esa manera para que el pueblo se arrepintiera, y Tú le revelaste a él que orara por ellos y orara de aquella manera para cumplir Tu Palabra. Sin duda Tú le mostraste una visión al profeta. Y Señor, en esta noche yo estoy orando para que estas personas sean sanas. Yo no soy Elías, él fue llevado al Cielo, pero su vida y espíritu viven aún. Así que oramos, bendito Dios, que honres las oraciones de Tu pueblo, y que nos honres a todos ahora mientras oramos por estos pañuelos, que cuando ellos sean puestos sobre los enfermos, ellos se recuperen.

³²³ Nos damos cuenta, Padre, que somos una generación de gente moribunda. Estamos enfrentando... Encarando—encarando la Eternidad. El mundo se ha vuelto demente. Homicidios; niñas siendo cortadas en pedazos y ultrajadas; la gente, los hombres luciendo su pelo como mujeres, y mujeres como hombres, están pervirtiéndose. La raza está muriendo. El mundo está muriendo. Todo está muriendo. La iglesia está muriendo.

³²⁴ Oh, Dios, trae Vida. Trae Vida, oh Dios, Vida de la fe. Revélate a estas personas, Señor. Yo sólo puedo orar y poner mis manos sobre ellos. Pero Tú eres El que los puede sanar, y solamente Tú puedes sanarlos. Ruego que así sea Padre, a cada uno de ellos. Concédelo, con mis manos sobre ellos, y pidiendo con todo mi corazón; en el Nombre de Jesucristo, sana estas personas. Amén.

³²⁵ ¿Ahora, está prendido este micrófono? ¿Ahora, pueden escuchar eso bien? ¿Todos escuchan eso? Levanten sus manos. Ahora, de alguna manera u otra... Mi corazón está enfocado en estas personas aquí, sentadas aquí en esta silla, catre y camilla... Ellos ni siquiera recibieron una tarjeta de oración. ¿Ven? Pero escuche, hermano, vea, estas personas tienen tarjetas de oración, pero eso no significa que van a ser sanos. Hay personas sentadas en la audiencia, quizás... Eso no significa que van a ser sanados. Eso no indica que van, o no van a ser sanados. Todo eso depende de su fe en Dios. ¿Cuántos saben que eso es verdad? Eso es todo, sólo su fe en Dios. Ahora, ¿cuántos saben que eso es la verdad? No importa cuán religioso Ud. sea, qué tan bueno o malo sea, a menos que la gracia de Dios deje caer aquello en su corazón, Ud. nunca sanará. Ahora, ¿cuántos saben que Dios lo ha hecho, y siempre lo ha hecho, grandes milagros, señales y maravillas? Y ahora, Uds. vienen esta noche, parados en esta línea, no porque fueron escogidos para pararse en esta línea por Dios, eso no es; Ud. sólo obtuvo una tarjeta de oración, y sucede que... [Cinta en blanco]

³²⁶ Exactamente como mi honrado Hermano Gerholtzer, comenzó su ministerio hace muchos años... [Cinta en blanco] ...con fe en Dios, creyéndole a Dios, creyendo que Dios

sanaba a los enfermos por fe. Y eso nunca ha cambiado, pero Dios ha añadido en este último día, dones, dones que El prometió. Dios lo hizo. . . No porque tuvo que hacerlo, pero porque El lo prometió. Y si El prometió, entonces, El tiene que hacerlo; porque El tiene que guardar Su Palabra.

³²⁷ Y El le prometió a Ud. lo mismo, eso es, “Si Ud. puede creer, entonces sucederá”. Si no lo puede creer, simplemente no sucederá. Ahora, yo no puedo forzarlo a creer, ni tampoco Ud. puede forzarse a sí mismo a creer. Dios tiene que dárselo a Ud. Es un regalo de Dios, el poder creer. No su fe, la fe de Dios. Su fe intelectual quizás pueda creerlo muy bien, pero a menos que la fe de Dios esté en su corazón. . . Vean, su fe intelectual puede aceptar, para lograrlo. Y sólo manténgase creyendo con todo su corazón hasta que Dios se lo revele. ¿Ven? Sólo manténgase creyendo hasta que Dios se lo revele. Pero hasta que El lo revele. . .

³²⁸ Ud. dice: “Hermano Branham, ¿qué dijo Ud.”?

³²⁹ “¡Sí señor!” Dios mandó un profeta a Ezequías, y le dijo: “Ud. no se va a levantar de esa cama, ASI DICE EL SEÑOR: Ud. va a morir en esa cama”. ¿Correcto?

³³⁰ Pero ese profeta se dio. . . O sea, el rey se dio la vuelta hacia la pared, y lloró amargamente, y dijo: “Señor, yo necesito quince años más. Yo te ruego, Señor, que me oigas”. Ahora, el rey era el hombre más poderoso en el mundo, en la política; pero, el profeta lo era, en los ojos de Dios. Ese era el rey de Dios; pero era el profeta de Dios. Así que, Dios le reveló al profeta que tomara algunos. . . que hirviera algunos. . . [Cinta en blanco] ¿Uds. saben? ¿Entienden?

³³¹ Ahora, para que puedan entender, porque yo he predicado las Escrituras, aquí: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre”. ¿En los días en que la iglesia está siendo revelada? ¡No! “En los días en que el Hijo del Hombre está siendo revelado”. ¿Qué es *revelado*? ¡Dado a conocer! ¿Correcto? ¡Revelado! Los días en que el Hijo del Hombre está siendo revelado, será un día como el de Sodoma y Gomorra. ¿Correcto?

³³² Ahora, miren lo que sucedió. Tenían dos mensajeros principales allá en Sodoma y Gomorra, porque allá había un gran grupo de Cristianos tibios. ¿Correcto? Y tenían dos mensajeros principales (ahora escuchen atentamente) allá en Sodoma y Gomorra, predicando. Pero uno se quedó allá con el grupo de Abraham. ¿Correcto?

³³³ ¡Ahora miren! Nunca en toda la historia de la iglesia, nunca hemos tenido un mensajero universal para la iglesia que su nombre terminara en h-a-m, hasta ahora: G-r-a-h-a-m, que son seis letras, G-r-a-h-a-m. Pero el nombre de Abraham se deletrea: A-b-r-a-h-a-m, siete letras. ¿Ven? Así que la iglesia

universal, siendo la letra de hombre (seis, el hombre hace organización), sin embargo, ha recibido su mensajero. Han tenido un Sankey, Moody, Finney, Knox, Calvin, y demás, pero nunca un “h-a-m”. ¿Correcto? Pero ahora lo tienen, y él es un mensajero, enviado de Dios, y él está azotando las paredes tan duro como puede: “¡Salid de aquí! ¡Arrepiéntanse o perecerán”!

³³⁴ Pero recuerden, los Elegidos, predestinados, el pacto preordenado, Abraham y su grupo tienen un mensajero, también. Observen lo que él hizo. El les dio una señal de que el tiempo estaba cerca cuando iba a caer el fuego. Ahora, es fuego lo que estamos buscando, fuego atómico, la ira de Dios.

³³⁵ Ahora, aquel Mensajero hizo algo. El habló acerca de una mujer que estaba a Sus espaldas, y le dijo—y le dijo que ella estaba dudando lo que El estaba diciendo, le dijo de sus condiciones y lo que iba suceder ¿Correcto? ¿Dijo El que el Hijo del Hombre se revelaría a Sí mismo de la misma manera en aquel día? Bien, ¿creen Uds. que esa es la Verdad?

Bueno, aquí está parada una mujer . . .

³³⁶ Y en la unión invisible de la Iglesia, la Novia a Cristo, ese Mensajero está aquí ahora mismo, el cual es Jesucristo, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

³³⁷ Ahora, El sólo habla a través de Sus profetas. ¡La Biblia así lo dice! “El no hará nada sin antes darlo a conocer a Sus profetas”, Amós 3:7. El siempre ha obrado así. El no cambia su patrón. ¿Ven? Y el profeta, si es verdadero, sólo puede hablar lo que Dios dice. ¿Correcto? Eso es verdad.

³³⁸ Ahora, ¿creen Uds. que El me puede decir lo que padece esta mujer aún antes de que yo la mire? ¿Lo creen? Pues, es que está sufriendo con cáncer. Correcto. Está en su seno. Ella tiene un niño en mente, él está sufriendo de una condición mental, una condición nerviosa y complicaciones. Correcto. ¿Cree Ud. eso? Y eso es cierto, ¿lo es? ¿Cree Ud. que su fe se ha anclado y está diciendo que Ud. lo tiene, o que lo va obtener? Entonces vaya, y el Señor Jesús la va sanar. ¿Ven? ¿Ven? ¿Lo creen, de todo corazón?

³³⁹ Ahora, ¿creen Uds., que sin mirar a esta mujer, que el Señor Jesús me puede decir cuál es su problema? ¿Cuántos lo creen? Ahora, Uds. saben . . . Y yo ni aún . . . Lo único, yo apenas he visto una falda. Yo no sé, no puedo decir si es hombre o mujer parado allí. Yo quiero que ella crea. ¿Cree Ud., señora? Aquí, la paciente, ¿cree Ud.? Levante su mano si Ud. cree. Y si Ud. cree de todo corazón, Ud. podrá tener ese hijo que le está pidiendo a Dios. ¿Ven? ¿Ven? ¿Cree Ud.? ¿Tiene fe en Dios? Ahora, eso no sana, pero simplemente identifica. Esas son las obras que identifican la fe de la Presencia de Dios, Su Palabra hecha manifiesta.

340 Esta mujer está también deseando una cosa grandiosa. No es un bebé, pero ella está deseando el bautismo del Espíritu Santo. Le diré qué debe hacer. Si Ud. deja esos cigarrillos Dios entonces le dará el bautismo del Espíritu Santo. Vaya, créalo. ¿Creen Uds.? ¿Tienen fe en Dios?

341 Este hombre parado aquí, es un hombre a quien nunca he visto en mi vida. No lo conozco, pero él está sufriendo de un mal en su pecho. No hace mucho tiempo tuvo una caída que le provocó eso, él no es de aquí, es de Arkansas. Es un predicador. Vaya a casa y predique el Evangelio. ¿Ven? ¿Ven? Yo nunca le he visto la cara a este hombre.

342 Allí está parada una mujer, no la conozco, nunca la he visto en mi vida. Pero Dios la conoce.

343 Y si El puede revelar cuál es su problema o algo sobre eso, ¿creerán Uds.? ¿Todos Uds.? Esta es solamente una obra, identificando la fe que yo tengo para predicar lo que les he dicho en esta noche. Aquello fue lo que Dios reveló, y esta es la obra probándolo. Ahora Ud. tiene que tener fe para sanar.

344 Esta mujer aquí, yo no—yo no creo que la conozco. Sí, no la conozco pero conozco a alguien que ella conoce, porque lo veo parado aquí delante de mí. Ella está sufriendo de un dolor de cabeza. ¿No es correcto eso señora? ¿Cree Ud. que Dios la va sanar? Esa la hermana de Pearry Green. Eso es correcto, y yo nunca la había visto a ella en mi vida. Correcto. Yo vi a Pearry Green parado aquí, mirándome, haciendo *así*. Correcto. No sé dónde está Pearry Green. ¿Creen Uds.? ¿Qué tanto creen? Si pueden creer, todas las cosas les son posibles. Si no pueden creer, nada puede suceder.

345 Esta damita de canas, que está sentada aquí mismo, mirándome, ¿cree Ud. a Dios? ¿Cree Ud. que Dios me puede revelar lo que Ud. está pensando allí? Ud. tiene un tumor en el seno. ¿Cree Ud. que Dios puede quitárselo? Correcto, tenga fe y crea. Ahora ¿qué fue lo que ella tocó?

346 La mujer que tocó el borde de Su vestidura, la Biblia dice... Uds. que quieran tomar la Biblia, El dijo: “El es el Sumo Sacerdote que puede ser tocado por el sentir de nuestras dolencias”. ¿Correcto? El es aquel Sumo Sacerdote y El está parado aquí, ahora la gente lo está tocando a El.

347 Allí está una mujer delgada, que levantó su mano, está sentada aquí mismo. Nunca la he visto en mi vida, pero en ese momento ella tocó algo. Esta es la cosa. Ella está orando a Dios. Ella tiene un problema en su pecho, además tiene problemas estomacales. Dios le ha sanado, si Ud. puede creerlo. Ud. tiene que creer. “Todas las cosas son posibles para aquellos que creen”.

348 Allí está un hombre sentado en la parte de atrás, mirando hacia acá (como la segunda fila, viniendo hacia acá), sufriendo

de asma. ¿Cree Ud. que Dios puede sanarlo, señor? Si Ud. lo cree, Dios lo sanará. Ud. puede tener lo que pida, si Ud. lo cree.

³⁴⁹ Allí hay una mujer sentada, mirándome, por aquí, canosa. Si Ud. cree con todo su corazón... ¿Lo cree Ud.? Muy bien, ese problema de la vesícula la dejará, si Ud. lo cree.

³⁵⁰ ¿Qué piensa Ud. de esto, Ud. tendido aquí en el catre? ¿Cree Ud. que Dios puede sanarlo? Si Dios me dijera su problema, ¿le creería Ud.? Si Ud. cree, ese cáncer le dejará y Ud. se irá a su casa. ¿Por qué no se levanta y toma su lecho y se va a casa? ¿Cree Ud.? ¿Creerán todos Uds.? Bien ¿qué de ahora mismo? ¿Ha colocado Dios esa fe en su corazón? Todos los que están aquí levanten su mano. Si Dios ha puesto esa fe en su corazón, pongan sus manos unos sobre otros, a lo largo de cada fila. Pongan sus manos sobre... Ahora mismo, rápidamente, mientras el Espíritu Santo se está moviendo, pongan sus manos unos sobre otros. El hombre se ha levantado y está corriendo por la fila, orando por los otros.

³⁵¹ Pongámonos de pie y démosle gloria a Dios, todos. No hay necesidad de seguir más con esto. Identificado, Jesucristo, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos; Ud., cual sea su aflicción, cualquiera que sea. Si Ud. le cree a El, póngase de pie ahora mismo y crea.

³⁵² Todopoderoso Dios, El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, envía Tu poder y sana este grupo de personas ahora mismo, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¡Para Dios sea la Gloria! Dios les bendiga.



OBRAS Es LA FE EXPRESADA SPN65-1126

(Works Is Faith Expressed)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el viernes por la noche, 26 de noviembre de 1965, en el Tabernáculo Vida, en Shreveport, Louisiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2009.

SPANISH

©2002 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org